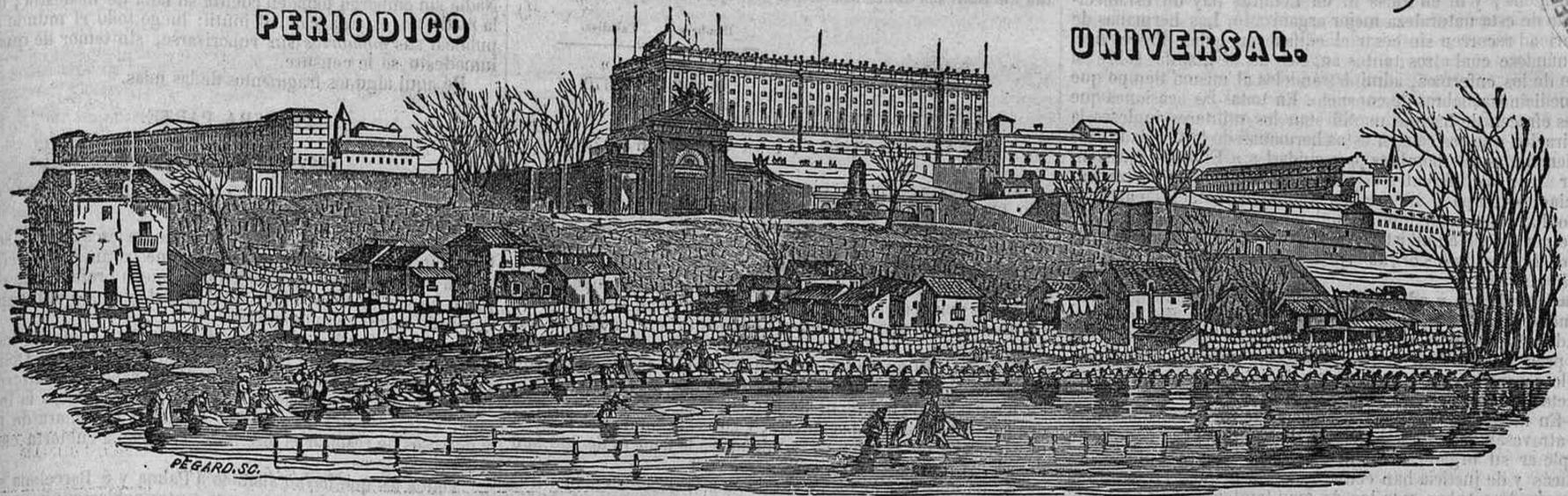


# LA ILUSTRACION,

PERIODICO

UNIVERSAL.



MADRID: MES 6 RS.—TRES 16.—SEIS 30.—AÑO 50.  
Número suelto 8 rs.

NUM. 297.—LUNES 6 DE NOVIEMBRE DE 1854.  
MADRID.

PROVINCIAS: MES 3 RS.—TRES 20.—SEIS 40.—AÑO 60.  
Ultramar y extranjero: Año 80.

## REVISTA UNIVERSAL.

**Noticias de actualidad.** El rey de Bélgica, que en su viaje para la Italia había enfermado, se restableció del todo luego que se detuvo algunos días en la preciosa quinta que posee á orillas del lago de Como.

—La cesacion del principado de Monaco, proyectada por su soberano, no tendrá por fin efecto á causa de las muchas protestas formuladas en contra por quienes estaban en el caso de hacerlo.

—El rey de Dinamarca, temiendo que las sesiones de la asamblea van á ser en demasía tempestuosas, se propone marchar á Schleswig con su esposa, para huir al mismo tiempo de ciertos compromisos.

—Corre la voz de que en Ostende se celebrará definitivamente un congreso diplomático para tratar de los asuntos de la isla de Cuba. Al principio se había designado á Basilea como punto de reunion.

—Se espera en Varsovia por momentos al gran duque heredero, que en su calidad de jefe de la guardia debe inspeccionarla antes de entrar en campaña.

—Se espera en Viena al príncipe real de Prusia, y con él el restablecimiento de la buena armonía entre ambas cortes, que se halla bastante turbada de unas semanas á esta parte.

—El general Mayran se ha embarcado en el Pireo de orden del gobierno francés, con dos regimientos de infantería con destino para la Crimea.

—A 20,000 hombres ascenderán los nuevos refuerzos que hasta fines de octubre ha enviado la Francia al teatro de la guerra de Oriente.

—Como una de las señales mas palpables de íntima inteligencia entre Francia é Inglaterra, se refiere la circunstancia de que cuantos buques ingleses de las escuadras destinadas á Oriente necesitan alguna reparacion, en lugar de dirigirse á Inglaterra, entran en el puerto de Tolon.

—Escriben de Bruselas que el rey debe volver pronto á dicha capital de su viaje á Italia y Viena, y que en seguida se abrirían las Cámaras.

—Ya queda constituida la comision de reformas en Constantinopla bajo la presidencia de Ali Bajá, ex-ministro de negocios extranjeros. Los demás vocales son: Mehemed Rudschi-Bajá, ministro de la Guerra que fué, Elhem-Bajá, Rifaa-Bajá, Fuad Effendi, Hifzi-Bajá y Ruschid Molah.

—El emperador de Austria ha sorprendido al gran duque de Meclenbourg Schwerin con una visita á poco de su llegada á Viena, convidándole á una partida de caza.

—El vapor correo americano *Arctic* chocó en su travesía de Liverpool á Nueva York el día 27 de setiembre al N. y E. de cabo de Raz, á causa de una densa niebla, con el vapor francés *Vesta*. De 140 pasajeros se salvaron únicamente 16, y de la tripulacion el segundo oficial con 27 marineros en dos botes.

—El cuerpo de ejército ruso al mando del general Perowski, destinado en un principio á emprender una expedicion á la India inglesa, recibió contraórden, y ha llegado á Bakon, en el mar Caspio.

—El almirante ruso Pu-

tialin da parte desde las costas orientales de la Siberia, que la escuadra de su mando se halla bajo todos conceptos en un estado que nada deja que desear, y que el enemigo hace inútiles esfuerzos para apresarle algun buque de los que envía á los mares del Japon y de la China.

—Leemos en un periódico de Viena que las relaciones entre Persia y Rusia son muy amistosas, y que ambas potencias han firmado un tratado de alianza ofensiva y defensiva.

—Se está organizando en la Bohemia á las órdenes del general Wimpfeu un formidable ejército: la compra de caballos para caballería y artillería se verifica con extraordinario empeño; *todo esto nos huele á pólvora*, dice el periódico de Viena del que copiamos esta noticia.

—En un artículo que publica *El Times* de Londres se lee: nuestro ejército en la Crimea está desgraciadamente asolado por la epidemia: los escosos cometidos por soldados á quienes acaba la fatiga y la sed, al encontrarse en medio de viñedos y huertas, así como los súbitos cambios de temperatura, espican en gran parte tamaña calamidad.

—Ha vuelto á reproducirse en muchas poblaciones de la Saboya la descabellada especie de envenenamiento de las fuentes públicas en vista de los estragos que hace el cólera, y aun en algunas partes han colocado los vecinos guardias en ellas.

—Parece que existen serios temores de que las relaciones entre Rusia y Prusia queden interrumpidas. La próxima llegada del Czar á Varsovia se conceptua como un síntoma hostil.

—El ministro plenipotenciario prusiano en Viena, conde de Arnim, ha tenido estos últimos días, segun dicen varios periódicos de aquella capital, algunas conferencias con el embajador ruso.

—En cartas de comercio fechadas en San Petersburgo, dirigidas á Hamburgo, se decía que el ejército aliado no había impedido la entrada en la fortaleza de Sebastopol de 15,000 hombres que envió allí desde Kerte el general Khomntoff.

—Los buques veleros de la escuadra combinada abandonan todos el Báltico, quedando únicamente todavía por algun tiempo una division de vapores con objeto de seguir el bloqueo de los puertos. Puede de consiguiente considerarse por ahora terminada la campaña en aquel mar.

—Se confirma la noticia de que las tropas sitiadoras han conseguido cortar el agua potable de Sebastopol; que han requerido á los habitantes de Crimea de 500 carros pagando é indemnizándolo todo. Los pueblos situados en las inmediaciones del teatro de la guerra han sido reducidos á ceniza por los rusos.

—Parece se han embarcado algunas tropas francesas de la guarnicion para Oriente.

—Segun noticias de Viena que llevan la fecha 21 de octubre, han entrado en la Crimea respetables refuerzos rusos, y se esperaban aun mas.

—Los generales rusos Koki y Tschelkanoff, heridos en la batalla de Alma y hechos prisioneros, han muerto en Constantinopla, habiéndoles dado sepultura con todos los honores militares. Parece que de la propia categoria quedan aun Keriakoff y Schakanoff en poder de los aliados como prisioneros de guerra.

Cincinnati ha sido, lo mismo que Nueva Orleans, teatro de un motin sangriento: en él tambien destruyeron propiedades, y la policia sugestionada por el público se negó á cumplir su deber, ó cuando menos esquivó su cooperacion.

—Se espera en Bessarabia á los dos grandes duques Miguel y Nicolás, hijos menores del Czar, que se proponen compartir con el ejército las fatigas y peligros de la guerra.

—Por noticias de Viena fecha 21 del presente, se sabe que hasta el 15 no se había aun emprendido nada decisivo contra Sebastopol, y continuaban los trabajos de sitio.

—No cabe ya la menor duda de que Schamyl ha sido completamente batido por los rusos, y que el príncipe Andronikoff se halla dispuesto en Gumri para emprender nuevos combates y batidas.

—Al periódico alemán titulado *Volkshalle* escriben de Düsseldorf, que en aquella poblacion había sido puesto á buen recaudo un emisario de Kossuth y Kinkel que llevaba cartas escritas por estos en alemán é inglés.

—Las hostilidades entre los montenegrinos y turcos continúan. Esto complica muchísimo la situacion del príncipe Danielo, mayormente cuando por su estraña conducta se va enajenando las simpatias de sus súbditos, lo que los turcos saben explotar muy bien atrayéndose á su partido á los malcontentos.

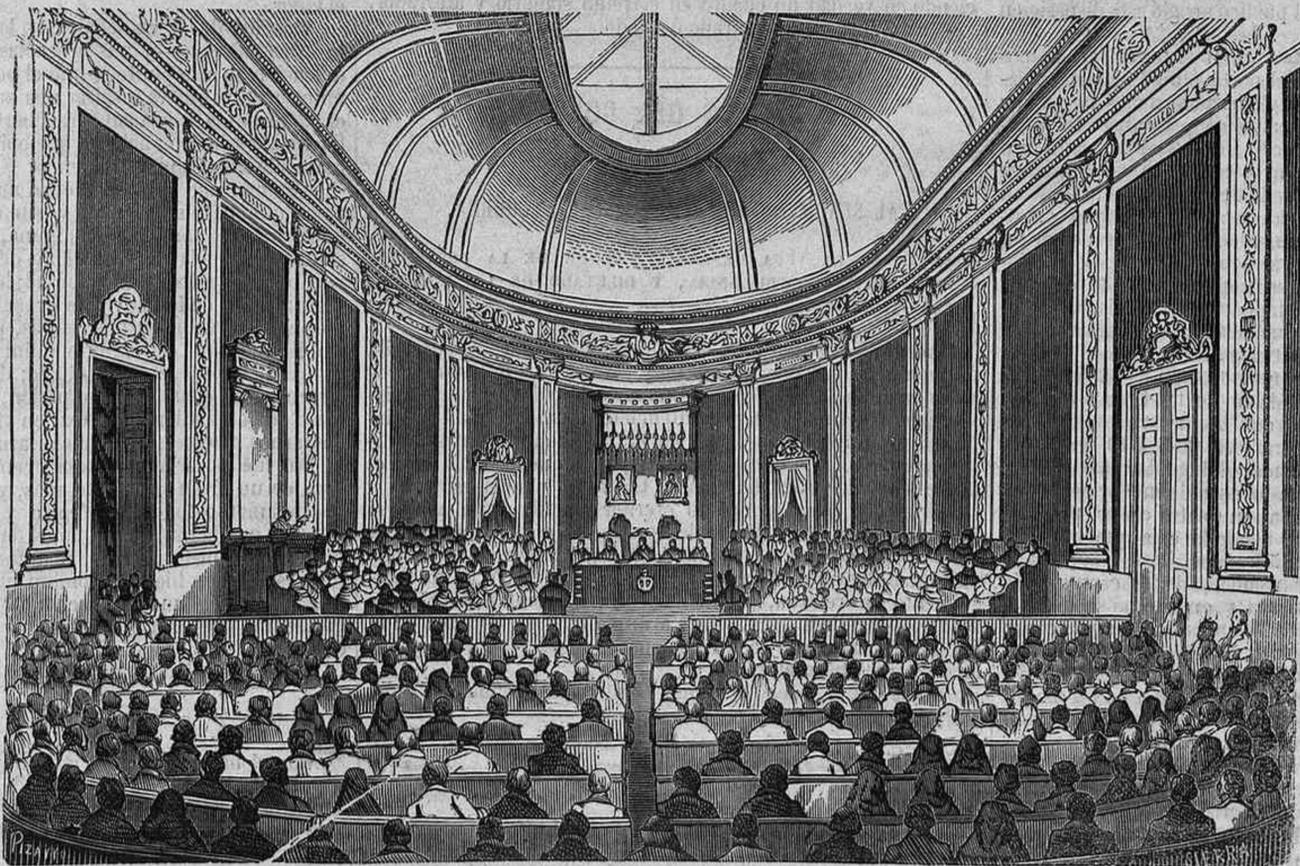
—Los piratas que con sus correrías tenían agitados á los habitantes de las costas orientales del mar Caspio, han desaparecido desde que la escuadrilla rusa ha logrado apresiar una gran parte de los buques que les servian para su piratería.

—El general Baron de Hess ha sido llamado á Viena para asistir á un consejo de guerra que bajo la presidencia del emperador debe celebrarse en aquella capital.

—Las tropas francesas que han abandonado á Atenas para dirigirse á la Crimea, serán reemplazadas por los regimientos números 14 y 43, que ya han dejado el puerto de Tolon.

—Si el Austria desplega una actividad sorprendente en sus aprestos militares, no se descuida á su vez la Rusia, sobre todo en Polonia, en donde va concentrando las fuerzas mas escogidas de su colosal ejército.

**Religion.** Ya en otras revistas hemos tenido ocasion de llamar la atencion de nuestros lectores acerca del eminente servicio que en el teatro de la guerra de Oriente prestan las hermanas de la Caridad. Hé aquí lo que últimamente en corroboracion de lo mismo dice el *Diario de los*



Apertura de la Universidad Central de Madrid en el nuevo salon de actos.

**Debates,** refiriéndose á las correspondencias publicadas por los diarios protestantes de Inglaterra: «He ido, dice uno de los corresponsales á que nos referimos, á ver el hospital francés de Medjiche, y ni en París ni en Londres hay un establecimiento de esta naturaleza mejor organizado. Las hermanas de la Caridad recorren sin cesar el edificio en todas direcciones, inclinándose cual otros tantos ángeles de la guarda sobre el lecho de los enfermos, administrándoles al mismo tiempo que las medicinas palabras de consuelo. En todas las ocasiones que se les ofrecen de hacerlo manifiestan los militares ingleses la admiración que les causan estas hermanas de la Caridad: «Ellos no tienen más que hombres para cuidarlos.» El diario parisien, al terminar los diferentes extractos de las indicadas correspondencias, estampó á su vez las siguientes notables palabras: «Solo haremos notar que la Inglaterra no podría proporcionalarse por su vía administrativa el gran recurso de las hermanas de la Caridad, porque esta no existe sino en la religion católica.»

**Jurisprudencia y administracion.** Se ha participado ya oficialmente al arzobispo de Friburgo la decision del gobierno granducal que anula las medidas judiciales intentadas contra este prelado. Este se ha negado á firmar el proceso verbal, porque lo considera, no como una gracia del soberano, sino como un acto de justicia.

—En medio de la azarosa situacion que en estos momentos está atravesando el Austria, marcha sin detenerse por nada hasta completar su organizacion interior. Las nuevas autoridades políticas y de justicia han comenzado á funcionar en la última quincena de octubre, y la ley de ayuntamientos que regula al propio tiempo definitivamente las condiciones de los judios establecidos en el imperio, estará muy pronto en vigor. Las poblaciones de primer orden reciben estatutos especiales.

—Los estados alemanes que forman la *union duanera* han resuelto prorogar la libre importacion de cereales y toda clase de semilla hasta fines del presente año.

**Estadística.** La sociedad biblica inglesa ha espendido durante el año de 1853 1,367,528 ejemplares de la Escritura Sagrada. Desde la instalacion de esta sociedad han sido distribuidas por la misma 27,938,621 biblias.

—La proporcion numérica de las personas casadas en aquellos estados de los cuales se han tenido recientemente datos estadísticos de alguna exactitud, es como sigue: Entre mil individuos hubo en 1846, en Belgica, 305; en Holanda, en 1840, 314; en 1850, 305; en Suecia, en 1825, 355; 1835, 339; en Prusia, año de 1840, 331; 1849, 329; en Sajonia, 1832, 354; 1840, 350. Entre estos estados resulta el número mayor, como se ha visto, en el reino de Sajonia, y el inferior en Bélgica.

—El rendimiento de las minas auríferas de California asciende desde primeros de enero del presente año hasta principios de setiembre en su totalidad á 35,372,787 dollars en oro. La exportacion correspondiente á 1851 subió á un valor de 34,492,000 dollars: la de 1852 á 45,799,000; la de 1853 á 54,985,000 dollars. Suma total del oro esportado de California hasta primeros de setiembre del presente año: 170,848,778 dollars.

—En el mes de junio desembarcaron en Nueva York 35,247 emigrados europeos, á saber: 21,019 alemanes, 7,417 irlandeses, 3,584 ingleses, 1,150 escoceses, 972 suizos, 341 franceses, 250 suecos, 155 holandeses, 127 belgas, 126 españoles. Desde primeros de enero hasta fines de julio del presente año asciende la inmigracion total en Nueva York á 177,164 personas (en cuyo número figura mas de una mitad (94,609) de alemanes. En el propio período del año próximo pasado emigraron 172,524 personas, entre las cuales hubo solamente 57,030 alemanes.

**Economía política.** Para reanimar el crédito bastante postulado bajo la influencia de las circunstancias extraordinarias, acaba de dictar el gobierno de los estados pontificios varias medidas, entre las cuales citaremos la de volver á la administracion del gobierno la sal y los tabacos que hace ya muchos años se hallaban arrendados á empresarios particulares. Al frente de estos ramos ha sido colocado en calidad de administrador general el marqués de Ferrajoli. Uno de sus primeros actos ha sido la formacion de una sociedad en comandita que será participante del beneficio que resulte. El público acogió esta disposicion con aplauso.

**Invencciones y descubrimientos.** Con anterioridad hemos dado cuenta á nuestros lectores del porta-pluma electro-galvánico de A. Alexandre, en Birmingham: pondremos hoy en su conocimiento otro inven o debido al mismo, á saber: las *plumas cementadas* (plumas cimentadas). Desde que se inventaron las plumas metálicas hubo un conato constante en conseguir para las plumas de acero aquel grado de elasticidad que tienen las de ave, sin haberse hasta ahora conseguido el objeto con alguna perfeccion. Con la pluma cementada se ha logrado por fin el objeto á que durante tantos años se habia aspirado. Confeccionada que sea la pluma de acero, se la aplica un misto químico que se denomina cementacion, compuesta de una disolucion de sal ácido carbónico, que cauterizándola penetra enteramente por ella y la comunica así una elasticidad tal como la tienen las plumas de ave, precaviéndola al propio tiempo de la oxidacion producida por la diferente composicion de las tintas. La nueva pluma tiene la misma duracion que las de oro ó puntas de diamante, que cuestan en el extranjero de 5 á 10 francos la pieza. El señor Alexandre ha obtenido del gobierno británico, belga y francés la correspondiente patente de invencion de sus plumas cementadas, y calificándola en cuatro clases, á saber: ancha, mediana, fina y superfinas, vende la caja que contiene doce docenas, indistintamente en 5 francos.

**Ferrocarriles.** El mayor inconveniente de los carruajes de un camino de hierro es en invierno y en verano la falta de aire, y en esta estacion sobre todo la entrada de polvo, capaz por sí solo de sofocar á los pasajeros; Mr. Wanterbury ha ensayado en el ferrocarril de Neso-Haven un carruaje de nueva especie inventado por él; y en el cual por medio de un mecanismo muy sencillo se evitan los inconvenientes citados. Consiste solo en cubrir la parte delantera del carruaje de manera que el frente quede cerrado abriendo dos puertas á los costados, por donde suben y bajan los viajeros. Sobre la delntera del carruaje se levanta un tubo de hierro de seis á doce pulgadas de altura, que sirve cuando el tren está en marcha, para establecer una corriente de aire que se escapa por la puerta trasera, y no da paso al polvo que produce la marcha del tren, porque no llega á la altura del ventilador. Las puertas laterales

sirven además para evitar la caida de los pasajeros, no rara por cierto en los carruajes ordinarios.

**Noticias militares.** Hé aquí el estado de fuerza que en el día cuentan las diferentes armas del ejército napolitano:

	Hombres.	Caballos.
Infantería.....	56,088	»
Caballería.....	6,840	5,670
Artillería.....	6,232	»
Total.....	69,160	con 5,670

**Arqueología.** En las ruinas de Nimrod, en Asiria, se ha hecho un descubrimiento muy interesante, á saber: un obelisco que el rey Schamasphul erigió. En el frente principal se halla el retrato de medio cuerpo de este soberano, y en la parte opuesta inscripciones de caracteres geroglíficos fechadas en el octavo año antes de la era cristiana. Otras hay de tipos egipcios, que componiendo hasta 225 renglones, dan noticias y datos sumamente curiosos acerca de la historia de la guerra con Babilonia.

**Teatros.** El nuevo teatro de mármol que se está construyendo en Nueva-York será el mas magnífico y vasto que existe en los estados de la Union. Se titulará *Teatro del Fenix*; podrá contener 4,300 espectadores, y su coste total subirá luego que todas las obras estén ya terminadas á la friolera de 300,000 dollars. (Un dollar, 20 rs. y 20 nrs. vn.)

Se ha encontrado el libreto de una zarzuela alemana titulada *Los diez virgenes*, que se perdió en la edad media. Dice la crónica del tiempo en que tenia lugar la representacion de esta pieza, que asistiendo á su representacion en 1322 el Landgrave Federico de Meissen, produjo en él tan extraordinario efecto, que murió de allí á pocos días. El manuscrito ha sido hallado por un tal Luis Bechstein, quien se propone publicarle dentro de breve tiempo.

—Los ensayos de la nueva ópera de Meyerbeer *La estrella polar* se verifican en el teatro imperial de la ópera de Viena bajo la direccion del aventajado maestro de capilla Ekert.

—La señorita Cruvelli, que tanto tiempo se habia mantenido retirada de la escena, debia presentarse de nuevo al público en el teatro de la ópera de París con la ópera favorita de los franceses *Los hugonotes*, pero no tuvo por fin efecto por haber recibido, segun ella dice, un desaire de parte del empresario, de cuyas resultas rescindió el contrato, marchándose precipitadamente de aquella capital para el extranjero.

**Necrologías.** El mariscal de Francia Armand Jacques le Roy de Saint-Arnaud, general en jefe del ejército francés en Crimea, murió el 29 de setiembre á la edad de 53 años á bordo del navío de guerra Bertholet que le condujo á Constantinopla para ponerse allí en cura de la grave enfermedad que padecía.

—Ha fenecido en París Pagnerre, uno de los mas célebres editores en aque la capital, y secretario que fué del gobierno provisional de 1848.

—José Chlopiki, nacido en 1771 de padres nobles pero bastante pobres, sirvió con mucha distincion á las órdenes de Suchet en sus campañas de España, en tiempo de la guerra de la independencia; en 1815 ascendió á general por el emperador Alejandro, ha terminado despues de una enfermedad bastante larga y penosa en Cracovia el 30 de setiembre último. En 1830 mandó en calidad de general en jefe y dictador á los polacos cuando se insurreccionaron contra la Rusia.

**Epidemia.** En Francia han sucumbido, segun datos oficiales, desde que se presentó la enfermedad hasta el día 4 de octubre, 96,715. En Burdeos se ha desarrollado inopinadamente el cólera haciendo muchas víctimas, y lo propio sucede en Tolosa, mientras que en el resto de los departamentos ha entrado en el período de su mas rápido descenso.

—En Nápoles se ha estinguido casi del todo, y tambien en Sicilia va declinando: sin embargo, en Mesina mueren todavia diariamente de 40 á 50 cólicos. Las devastaciones que la epidemia causó allí y en Palermo se dejan conocer de una manera sensible, ahora que los habitantes se entregan otra vez á sus faenas acostumbradas y que los fugitivos van regresando, ofreciendo en verdad un cuadro en extremo sombrío y aterrador.

—En Suecia se ha retirado del todo.

RECUERDOS DEL CORAZON.

NOVELA ORIGINAL.

AL SEÑOR DON ANTONIO AGUILAR Y CORREA,

MARQUÉS DE LA VEGA DE ARMIJO, CONDE DE LA BOBADILLA, DOCTOR EN JURISPRUDENCIA, Y DIPUTADO DE LA ASAMBLEA CONSTITUYENTE.

Acepte V., amigo mio, estas humildes páginas, que escribí en momentos robados, siendo muy jóven, á los textos jurídicos y sus comentadores: ellas son una ofrenda pobrisiua en sí misma, pero inestimable por la intencion que me anima á rendirlas; ellas son un tributo de mi sincera amistad y del inestinguible reconocimiento que debo á V. por lo que hizo conmigo el 20 de mayo de 1852: día para mí tristísimo y memorable!

Me ocupo hace tiempo en escribir un libro que ignoro si llegará á ver la luz pública: desde que me resolví á escribirlo, cuando éramos todavia estudiantes, pienso poner en su primera hoja el ilustre nombre de V.; pero la realizacion de mi pensamiento se retrasa, por motivos que V. comprenderá fácilmente, sabiendo los gratísimos asuntos que me impiden en la actualidad consagrar á mi comenzada obra las horas y las meditaciones necesarias.

Entre tanto, ruego al amigo acepte estas páginas, escritas sin pretensiones literarias, por su amigo

R. DE NEGRO Y BURCIO.

Madrid 20 de noviembre de 1854.

Son tan frecuentes las publicaciones en que el autor hace el papel de protagonista, que ni se fija la atencion en el inmodesto espíritu que en ellas domina, ni se censura á los autores por los encomios mas ó menos encubiertos que en ellas se pro-

digan. Los estadistas, los guerreros, los literatos, publican sus memorias políticas, militares y literarias, en las cuales, á falta de imparcialidad, se encuentra bastante desenfado para atribuirse lisonjero, y descargar en otros lo que es desfavorable. Nadie sin embargo toma en cuenta su falta de modestia; luego la modestia es una calidad inútil; luego todo el mundo debe publicar sus memorias sin ruborizarse, sin temor de que por inmodesto se le censure.

Hé aquí algunos fragmentos de las mias.

PRIMERA PARTE.

RECUERDOS DE BARCELONA.

I.

Hace algunos años fui actor en uno de esos dramas sociales, con frecuencia representados, que pasan desapercibidos por la multitud, pero que dejan una huella profunda en el corazón de sus protagonistas; huella indeleble, que el tiempo no consigue borrar completamente.

Residía yo en Mallorca, cuando negocios de interés doméstico me llamaron á la hermosa capital de Cataluña. Obligado por la necesidad, me embarqué en el vapor el *Mallorquin*, único que hacia entonces la travesía desde Palma á la Península. Fatigados del calor que se sentia en la cámara de popa, y desearos de respirar el aire libre, subimos á cubierta casi todos los pasajeros.

Todos los que hayan visitado á Palma y á Barcelona saben la diferencia que existe entre una y otra poblacion; y aun para los que no las hayan visto, para los que solo tengan sentido común, sería una ridiculez, casi un absurdo, me detuviese á hacerles notar semejante diferencia. Barcelona es una de las ciudades mas bellas de Europa, y Palma es... una capital de tercera clase.

Durante mi permanencia en Mallorca no habia puesto gran cuidado en aprender el dialecto del pais; y como los mallorquines no quieren hablar el castellano cuando se hallan reunidos dos ó tres, érame imposible alternar ni con los estudiantes que iban á bordo, ni con la gente del equipaje; viéndome solo, me recosté junto al timon del vapor, y tendí mi vista por el Mediterráneo, sereno y apacible á la sazón: si yo hubiese sido poeta, ciertamente hubiera gozado largo rato contemplando aquel inmenso espejo, aquella plateada superficie, que reflejaba en toda su pureza los rayos del sol poniente, y acaso hubiera escrito, por lo menos... una oda: pero desgraciada ó felizmente, jamás he sido obsequiado por las musas, y mi prosaica imaginacion se cansó bien pronto de contemplar el monótono silencio del mar, tranquilo y en reposo.

Púseme á pasear de popa á proa, y pocos momentos despues advertí que en el costado opuesto y con inversa direccion se paseaba tambien un jóven casi de mi edad; segun las apariencias no iba muy entretenido, porque ignorando el idioma que en el vapor se hablaba, habia permanecido silencio las cinco horas que llevabamos á bordo. Semejante descubrimiento me fué en extremo grato, porque el fastidio, lo mismo que las penas, se aminora cuando son varios los partícipes; formé el intento de asociarme con el jóven, pero no tuve tiempo para acercarme al sitio donde le vi primero, porque pensando y deseando lo mismo que yo, se dirigió á mi encuentro con ese afán tan natural en la persona que busca un compañero de fastidio y teme que se le escape cuando ha logrado descubrirlo.

Nos encontramos en medio del buque, y nos saludamos con tanta cordialidad como si fuésemos antiguos conocidos.

El jóven de quien hablo tenia una figura simpática y noble: llevaba con desembarazo un elegante vestido de camino, y sus modales llenos de franqueza eran finos y distinguidos.

Hablamos largamente el resto de la tarde, y cenamos juntos por la noche: el capitan del vapor nos hizo el obsequio de disponer cambiasen nuestros números para que dormiésemos en el mismo camarote.

Los dos éramos muy jóvenes: nuestra conversacion, íntima desde el principio, vino necesariamente á recaer en el objeto de las mas dulces ansias y en la pasion que inspira: la mujer y el amor.

Despues de largos debates, en los cuales sostuve, porque así lo creia entonces—y mis creencias no han sufrido gran modificación en este punto,—que el poder de la mujer no tiene límites cuando quiere inspirar una pasion; y que de nada sirven el talento ni la sagacidad para libertarse de tan omnimoda influencia. Casimiro me acheco, que opinaba de muy distinto modo, reasumió sus discursos diciendo:

—Estoy como veis en la edad mas oportuna para sentir ese amor que habeis descrito; y sin embargo, puedo aseguráros que jamás he sentido cosa alguna, no ya igual, pero ni aun siquiera parecida. Soy huérfano desde mi infancia, y bastante rico para poder hacer mi voluntad; he recorrido casi toda España y gran parte de Bélgica y de Francia: algunas mujeres, no por mi persona, sino por mis rentas, se han propuesto casarme, embleando para conseguirlo infinitas astucias femeninas, que nunca han producido resultado; de manera que me atrevió á sostener que el amor, como pasion, no existe; como diversion, como entretenimiento, tal vez: en otros términos, la mujer puede darnos placeres, pero no causarnos desgracias.

No fué poca mi sorpresa oyendo semejantes palabras en boca de un jóven de veinte años, y cuyo exterior revelaba un temperamento fogoso, enérgico y ardiente: como he creído siempre que la mujer es el ángel de nuestra vida; bueno algunas veces y malo muchas, manifesté á mi incrédulo amigo la sorpresa, ó mas bien el asombro que sus opiniones me causaban, y tomando una entonacion profética le anuncié instintivamente una larga serie de amorosos infortunios que él escuchó con agradable sonrisa.

Llegamos á Barcelona felizmente.

II.

Barcelona es una poblacion muy hermosa, y su entrada por la puerta del muelle la mas bella de todas.

La plaza de palacio y la muralla de mar presentan una vista deliciosa: las casas de Xifré y de Carbonell con sus magníficos pórticos; la Lonja y la Aduana, edificios de buen gusto arquitectónico; la Ciudadela, cuya alta torre se destaca por entre los árboles del jardin del general y del paseo de la Esplanade;

Monjuich, ese castillo gigante, defensor y centinela del orden algunas veces, verdugo otras de la libertad; la espaciosa y sólida muralla y hasta la ruinosa casa que conserva en su fachada el busto de Cervantes para que se descubra respetuosamente el viajero al pasar junto a la habitación que ocupó algún tiempo el español más insigne, el genio más elevado de las edades modernas; aquel conjunto, en fin, de bellezas y recuerdos impresionados dulcemente confundiendo las sensaciones risueñas con las graves, y convirtiendo en majestuoso lo que en otra parte sería triste.

## III.

Casimiro Pacheco y yo solo habíamos vivido juntos los primeros días, porque mi bolsa prescribía un modesto hospedaje; pero aunque nos separamos, nuestra amistad crecía diariamente por la doble razón de no conocer él otras personas que los tres comerciantes a quienes estaba recomendado, y no creer yo de relaciones; de manera que podía introducirle en algunos círculos de la culta sociedad barcelonesa.

Una noche que se representaba la *Saffo* fuimos juntos al bellissimo teatro de Santa Cruz.

Casimiro amaba con pasión la música: la bellissima ópera de Puccini, con sus encantos apasionados y melancólicos, había conmovido el alma de mi amigo de tal manera, que tomando la ilusión por realidad, se había trasladado a los tiempos en que vivieron Saffo y Phaon, y a los lugares que ellos habitaban.

## IV.

Todo el mundo sabe la historia de Saffo.

«La poetisa de Lesbos, considerada por los griegos como la décima musa, encontró un día a Phaon en el peristilo del templo de Júpiter, coronado con la verde oliva que acababa de obtener en los juegos del Gimnasio: apoderóse desde aquel instante una ardiente fiebre de la sensible poetisa: abandonó su lira, arrojóse a los pies de Venus pidiéndole el amor de Phaon, y la diosa de Citeres oyó propicia su ruego.

«Saffo había ido a Atenas, conducida por su amor a las artes y a la gloria, y Atenas la atendía, la obsequiaba, la adoraba, cuando la propuso Phaon salir de la ciudad huyendo de la embriaguez de la gloria, para consagrarse enteramente a las dulzuras del amor, y ella no vaciló en satisfacer los deseos manifestados por el dueño de su alma.

«La Tesalia les pareció el país más adecuado a su objeto, y fijaron su residencia en la falda del monte Olimpo, en medio de un bosquecillo de mirtos y de laureles donde la felicidad habitó con ellos algún tiempo.

«Celebraban los tesalioses todos los años una fiesta campestre y religiosa en memoria de un terremoto que abrió paso a las aguas del Peneo: Saffo y Phaon concurren a la fiesta; pero mientras la confiada poetisa conversaba con Talhés de Mileto, su pérfido amante se entregaba voluptuosamente a la danza con la bellissima Teájena. Pasados algunos días descubrió Saffo la infidelidad de su amante, le reconvinó primero, le suplicó después que se justificase, y acabó por concederle ese perdón, que el amor otorga siempre aunque conozca el fingimiento con que se implora.

«Mas ¡ay! a la mañana siguiente abandonó Phaon a la infortunada poetisa, quien después de buscarle inútilmente en casa de su rival, y de saber que se había unido a ella con un vínculo sagrado, se entregó a una desesperación tan amarga, tan sombría, que hubiera terminado con una muerte horrible, si no lo hubiesen impedido los afectuosos cuidados del filósofo Zenón.

«Pero el amor fué más poderoso que la filosofía. Saffo buscó de nuevo a su pérfido amante, y le encontró en Sicilia: reprendióle su ingratitud, el abandono en que la había dejado, los infinitos pesares que aquella separación le causaba, y pidióle llorando amargamente la ternura y felicidad, para siempre ¡ay! perdidas. El perjurio se mantuvo inflexible a súplicas y lágrimas. Saffo le lanzó una mirada terrible, salió desesperada de la estancia, y decidióse a morir en el Salto de Leucades, ó a curarse de aquella pasión infauusta.

«Saffo murió en el salto.»

Tal es la historia de la infortunada cuanto célebre poetisa griega. Puccini ha hecho algunas variaciones en ella para el libreto de su ópera.

## V.

En el primer intermedio, salimos del patio y nos dirigimos al palco de unas señoras que me honraban con su amistad, y a quienes no había visto desde mi llegada a Barcelona. Las acompañaba aquella noche una jóven a quien yo no conocía.

Hice la presentación de Casimiro con las formalidades de costumbre, y después de las generalidades ordinarias, habiéndome de la ópera, fué a parar la conversación a su argumento. Mis amigas y Casimiro compadecían a Saffo; yo manifestaba mis deseos de ser amado como Phaon, asegurando no sería ingrato como él, y solo la jóven desconocida permanecía indiferente y silenciosa, tanto que llamé a la atención su indiferencia y su silencio, me atreví a preguntarle su opinión.

Vaciló un instante antes de responderme; pero hizolo al fin, diciendo:

—El desprecio de Phaon fué el justo castigo de la credulidad de Saffo.

Fácilmente se adivinará mi sorpresa oyendo semejantes palabras en boca de una mujer jóven y bella; pero antes que pudiese manifestar la pregunté a Casimiro:

—¿Dudais del amor, señorita?

—No creo en él.

—Me permitireis—continuó mi amigo—que dude de vuestras palabras, ó me obligareis a creer sois una divinidad maléfica que no cree en lo mismo que ella inspira.

La jóven le miró desdeñosamente al concluir su brusca declaración, y guardó silencio: una de mis amigas que adivinó el disgusto que había causado a Casimiro aquel desden, nos dijo con su jovial acostumbrado acento:

—Cuando trateis algún tiempo a Leona, dejarán de sorprenderos sus ideas relativas al amor. Desconfía tanto, es tan crédula, que jamás ha creído en las protestas amorosas de un hombre aunque le haya visto morir de amor; y tanto le disgustan las galanterías, que puedo asegurar sin que por esto os ofendais, que le ha disgustado la vuestra.

Continuaba silenciosa la jóven; y yo que he adolecido siem-

pra del maldito defecto de la curiosidad, no podía conformarme con un silencio que me impedía descubrir el misterio que allí se encerraba; misterio evidente, aunque inexplicable, puesto que tanta incredulidad en la primavera de la vida, en la edad de las ilusiones y de las creencias amorosas, proviene necesariamente de una causa extraña y misteriosa.

Deseoso pues de una explicación terminante y explícita por parte suya, la provoqué de diferentes maneras, y hasta empleé la injusticia, incentivo el más poderoso para atraer al terreno de las explicaciones; pero todo fue inútil, porque contestó evasivamente a mis preguntas, rechazó con desden mis provocaciones, se sonrió al oír mis injusticias, y me dijo al fin con un tono que no me permitía dudar que mi nacimiento la molestaba:

—No estrañéis que desde ahora no responda a vuestras preguntas ni conteste a vuestras observaciones: soy bastante franca para deciros que me molestan las primeras, y estoy bastante satisfecha de mí misma para que no me impresionen las segundas. Os creo demasiado galante para poder pensar que no accederéis a los deseos de una señorita, y por consiguiente me atrevo a suplicaros que dejéis esta conversación, de ningún interés para vos, ó importuna para mí.

—Sereis obedecida, señorita—le contesté avergonzado y tan aturdido como no lo he estado en mi vida.

Si en aquel instante me hubieran hecho uno de esos insultos que no tolera ningún hombre pudoroso, estoy por creer me hubiera sido menos sensible, porque al fin hubiera podido devolver la afrenta inferida, mientras que en la ocasión a que me refiero, tuve que morderme los labios al mismo tiempo que sonreír para no decir una tontería ó cometer una ridiculez.

Me abstengo por ahora de hacer un retrato minucioso de aquella mujer: era muy bella, y lo más notable de su persona, los ojos: ojos negros, grandes, hermosos, de esos que un mal traductor de Homero ha llamado *ojos de bucy*, hablando de los de Juno: ojos llenos de voluptuosidad y de energía; que penetraban hasta lo más profundo del corazón, que atraían, que fascinaban, que ofrecían un Eden ó amenazaban con un infierno, según que miraban tranquilos ó irritados.

He indicado más arriba que Casimiro no creía en el amor; pero tenía un temperamento enérgico, fogoso, inflamable. Los ojos y las palabras de Leona le hicieron vacilar de tal modo en sus creencias, que comenzó a sentir lo mismo que hasta entonces había negado; y como es tan resbaladiza la pendiente del amor, que dado un paso se llega al instante al fondo, Casimiro se había enamorado de Leona.

—Me atrevo a suplicaros—le dijo después de un intervalo de silencio—levanteis la prohibición que habeis impuesto a mi amigo, ó al menos, que no la hagais estensiva a mí, porque deseo vencerlos, anhelo probarlos a toda costa, lo infundado de vuestras dudas amorosas. Sí, señorita; vuestra incredulidad es una dolencia funesta que debemos destruir, porque sus efectos...

—Si alguna vez hubiera vacilado en mis creencias—le interrumpió—esta noche... me hubiera afirmado en ellas.

—¡Ah! Yo puedo decir lo contrario: hasta hoy he creído lo mismo que vos; pero ahora...

Y una sonrisa triste, amarga, dolorosa, completó el pensamiento de Casimiro. Leona le miró de nuevo; pero era imposible conocer si brillaba en su mirada el desden, la compasión, ó la amargura. En aquel instante se levantó el telón, saludamos, y nos retiramos en silencio.

(Continuará.)

Uno de nuestros escritores contemporáneos, que más se distingue en el estilo festivo, y que bajo el trasparente seudónimo de *Velista*, ha publicado, pocos por desgracia, pero lindísimos artículos de costumbres, nos ha escrito desde Toledo la siguiente donosa carta, que esperamos despertará en nuestros lectores, como en nosotros, el deseo de que no deje en proyecto la nueva epístola que ofrece a la conclusión de la presente, y que por más señas, nos alegraríamos fuese también el anuncio de otra con otras más. He aquí, por de pronto, la única que tenemos, con temores de que quede solitaria en el presente tomo de LA ILUSTRACION.

## DESDE MADRID A TOLEDO.

Toledo, 25 octubre, 1854.

Sr. Director de LA ILUSTRACION.

Mi querido amigo: Ahora que le creo repuesto de sus fatigas y con deseo de apartar por un momento su vista de la política y de solazarse un rato, voy a referirle de cuenta mitad, estilo mercantil y por consiguiente de moda, con un caballero francés, corresponsal de *La Presse*, nuestro viaje a Toledo, el cual ofrece desde luego la particularidad, digna de llamar la atención, de haberse terminado sin vuelco. Con una atmósfera tan densa como la que encubre para algunos nuestro horizonte político, arrancamos a las siete de la mañana de la administración de diligencias.

El viajero que llevaba a mi izquierda en la berlina tuvo a bien desembozarse, moralmente por supuesto, antes de salir de la puerta de Toledo. Después de haber sido, según me dijo, por algún tiempo empleado, ingresó en las clases pasivas; y a muy poco, y deseoso sin duda de sufrir más, se presentó para editor de un periódico político, en cuya posición le anonada en los rayos y centellas fiscales, pues es sabido que el editor responsable de un periódico político es el para-rayos de la redacción.

Transigió después con la situación, y el alzamiento le alcanzó siendo empleado.

En vano protestó de puerta en puerta que sus ideas políticas estaban consignadas una por una en el programa de Manzanares: en vano juró en los cafés que él no la hubiera redactado mejor: en vano colocó en su despacho un plano de la acción de Vicálvaro, y en su alcoba los retratos de Espartero y O'Donnell: en vano por último se alistó en la Milicia.

Ninguno de estos específicos, que en algunos han producido efectos maravillosos, bastó para evitarle un terrible acceso de cesantía epidémica, que en estos tiempos ha hecho casi tantas víctimas como el cólera.

Por supuesto, que este señor llevaba por remate de su persona su correspondiente key, verdadero solideo militar antípoda de las gorras de pelo, y cuya boga es debida sin duda a

que si bien carece de gracia y dignidad, posee en cambio la inestimable ventaja de no preservar ni del calor, ni del frío, ni del aire ni la lluvia.

El viajero de la derecha era, según me manifestó, un literato francés que estaba, como ahora se dice en idioma de folleto, en tren de publicar una obra titulada *la et la Voyage en Espagne*, destinada a rectificar los errores de Dumas.

Mientras nos dábamos estas explicaciones, había subido furtivamente fuera ya del puente de Toledo, en la delantera del coche un amigo íntimo del mayoral, el cual no le exigió mas retribución por su asiento que la de entonar a dúo con él las blasfemias y palabrotas que sirven de acostumbrado acicate para el ganado.

Un poco más adelante, el zagal se instaló también en la delantera y cedió la *fusta* a un aficionado que, con un ardor nada común, desempeñó su tarea de tirar estocadas a las mulas. A este tiempo cruzábamos, señor director, la legua negra, en la que a pesar de las recientes lluvias ha brotado esta otoñada una vegetación tan escasa, que solo puede compararse en extensibilidad con la cosecha de los talentos nuevos que han surgido de la revolución.

Tal vez consista en que nuestra sociedad se encuentra también en la otoñada, época en que madura el níspero, amarillea el membrillo y resplandece la calabaza. A derecha é izquierda había centenares de hombres partiendo piedra para el camino.

Al ver aquellos seres andrajosos, ancianos unos, adolescentes otros, y miserables todos; al verles destrozarse las manos y ensangrentarse el rostro con los fragmentos de las piedras; al verlos unas veces arreçados de frío, otras anegados en sudor; al verlos sufrir esa verdadera tortura por ganar un jornal que apenas es basta para acallar el estómago y para cubrir su desnudez; y al considerar por otro lado que esos infelices ven desfilar sin acritud, sin ódio, todos los días delante de sí las diligencias, los correos, las sillas de postas, que conducen unos cuantos hombres inferiores en número y en fuerza, y que deben su fortuna, muchos a la casualidad, algunos al vicio y muy pocos al mérito, preciso es confesar que la humanidad no es tan instintivamente mala como la suponen los moralistas, y que hay resignación, hay sufrimiento muy superior a los que se encuentran bajo el orgulloso manto del antiguo estoicismo.

Para distraernos de esas ideas acertó a pasar un cazador madríl no con rumbo para Villaverde, que llevaba sus magníficas polainas con el fin de preservarse de las espigas, que no crecen en tres leguas en contorno, y lucía una soberbia escopeta de *Lefauchaux*, cuya arma posee, como es sabido, la inestimable cualidad de cargarse por la culata y de descargarse a veces por el mismo sitio.

El perro del cazador seguía a su amo con las orejas gachas, y lanzaba miradas melancólicas a un intrépido gorrion que se alzaba siempre a trescientas varas de distancia, y que de seguro había oído en su vida mas pólvora que lord Raglan.

Al llegar a la altura del cerro de los Angeles columbramos por la izquierda una columna de humo del convoy de Aranjuez, al propio tiempo que cruzaba por la derecha un asno humilde cargado de patatas: ¡síntesis ambos de dos civilizaciones!

Al atravesar el pueblo de Getafe á trote largo, el viajero francés me preguntó el nombre de la población, y sacando su cartera escribió:

«Los habitantes de Getafe son dulces, afables, y hospitalarios. Su civilización se halla en el segundo periodo: su legislación se asemeja a la de Madrid. Las mujeres sobresalen en el bolero, la muñeira y la cachucha: en la iglesia solo hay algunos cuadros verdaderamente detestables.»

Después del relevo de Parla, el francés volvió a sacar su cartera y apuntó:

*Parla*. «No he conseguido averiguar el origen del nombre de este pueblo: por una fatalidad inexplicable el único indígena con quien me aboqué era tartamudo.»

Como Vd. comprenderá, querido director, cobré afición a las notas del viajero, que aunque según me confesó se llamaba en la iglesia y mairie *Mr. Chausson*, es decir *Mr. Calcetines*, usaba en la república literaria y hasta en sus tarjetas, según es costumbre de nuestros vecinos transparentes, el nombre más decoroso y mejor sonante de *Guy de Lusiñan*, marqués de Tierra Santa.

Así es que con el objeto de escitar su inventiva, y al ver que al salir de Illescas nada escribía, no pude menos de decirle:

—*Mr. Chausson*, es decir, *Mr. Guy*, ¿cómo no toma Vd. apuntes acerca de Illescas?

—Bah! me respondió, los tengo escritos de antemano: vea Vd. «Illescas, población notable por ser la cuna del célebre baron feudal del mismo título, protagonista del drama del poeta trágico de Moratinos.»

—De Illescas a Ollas solo contemplamos algunos olivos y algunas recuas indignas de ocupar un lugar en estas reseñas.

En Ollas se apeó el francés, y después de internarse en el pueblo, volvió con una bandurria en la mano y al punto escribió:

«El nombre de Ollas, según una célebre leyenda, viene de que en ese pueblo verificó su descension aérea el profeta Elias, a quien los espíritus despreocupados consideran como el inventor de los globos. En mi escursión vi un peninsular que tocaba un instrumento parecido a la *guzla* oriental. Para adquirirla ofrecí al indígena siete cuentas de vidrio y dos clavos sin cabeza; pero, no sin sorpresa mía, los rechazó con desprecio. Convencido de que estos objetos no surten en España el efecto que en Africa y Oceanía, saqué dos monedas de plata.

Entonces me convencí de que el prestigio del nombre napoleónico ha penetrado en los más oscuros rincones de la tierra, pues apenas contemplé el indígena las dos estatuas de Napoleón III, cuando poseído del más profundo respeto, tomó las monedas, me alargó la *guzla*, y hasta me dió una al parecer, una de peine que sirve para tocarlo, y que debe formar parte de la mandíbula de algún animal originario de España.

Mas y mas entusiasmado con los apuntes del francés, al salir de Cabañas, donde relevamos, le dije:

—*Mr. Chau...* es decir, *Mr. Guy de Lusiñan*, ¿por qué no toma Vd. notas de Cabañas?

—Es verdad, me dijo, voy a escribir: las mujeres de Cabañas poseen ojos rasgados y provocativos.

—Pero, le repliqué, si la única que hemos visto era tuerta!

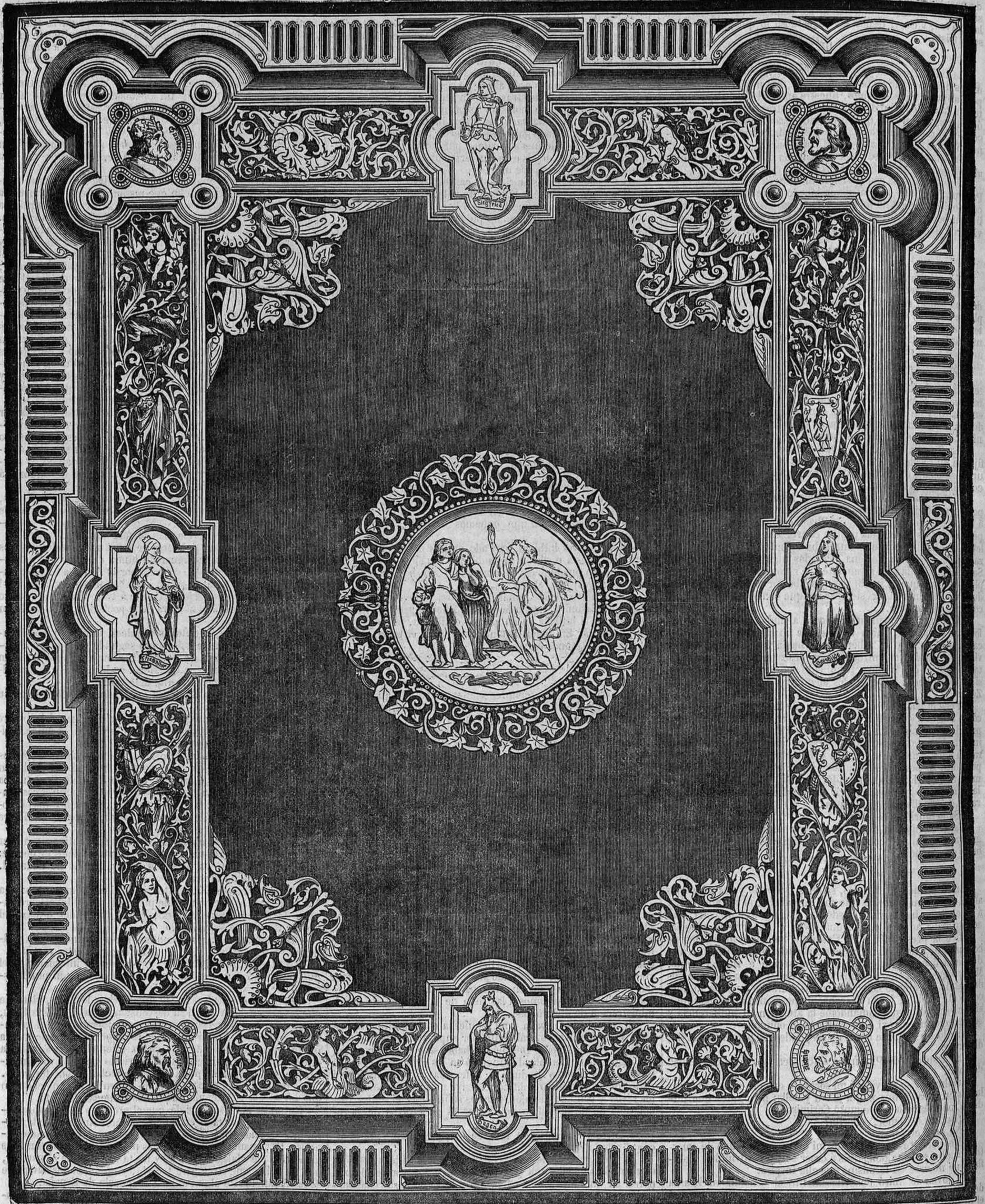
—*Ca ne fait rien*, me contestó: el que la queda vale por dos.

Y en seguida, después de escuchar largo rato una tempestad

tad de ternos que arrojaban á duo el mayoral y su acólito, escribió: «En España, país de recuerdos por excelencia, los conductores animan el tiro cantando los romances del Cid y entonando himnos voluptuosos de amor!  
Por último, después de dos ó tres conatos de vuelco, llega-

pesar de su flema británica y víctima de su originalidad, su gracia vino todo el camino cacareando!»  
El otro compañero es un jóven español bastante ilustrado, sobre todo si se atiende al país en que ha nacido, llamado Don Veliso, y á quien sienta admirablemente bien el cigarrito, la

— ¡Desdichado! prorumpió; pues entonces ¿quién me creería en Francia?  
En parte tenía razon el francés. Bien sabe Vd., señor director, que hace muchos siglos que, salvas raras escepciones, la verdad se piensa, pero ni se dice, ni se escribe, ni se lee.



Cubierta del album de poesia romántica de la reina Vitoria, por A. Habenicht, en Viena.

mos á Toledo: se despidió el cesante del ramo de indirectas, y el francés, mientras bajaban los equipajes, apuntó en su cartera: «De mis dos compañeros de viaje, el uno era el célebre lord Cockney, que está dando la vuelta al mundo para completar su coleccion de huevos de gallina. Como era natural, y á

redecilla y el espadín, de cuyos objetos, como es sabido, jamás se desprende el español ni aun para viajar.»  
Colmada ya mi paciencia, exclamé:  
—Mr. Chau, es decir, Mr. Guy, ¿pero no dice Vd. la verdad acerca de España!

— ¿Quiere Vd. ver, admirar á Toledo juzgado por Mr. Chau, es decir, por Mr. Guy de Lusignar, marqués de Tierra Santa? Pues se lo revelaré en otra carta.  
Entre tanto, Dios os tenga, señor director, en su santa guarda.  
VELISLA.

# ANALES DE LA GUERRA DE ORIENTE.

## ANALES POLITICOS.

### ACTITUD DEL AUSTRIA FRENTE A FRENTE DE LOS ESTADOS DE LA CONFEDERACION GERMÁNICA EN LA CUESTION DE ORIENTE.

Casi desde el principio de la complicada cuestion de Oriente corrió en toda Europa como cierta la noticia de que entre el gabinete de Viena y el de Berlin habia un perfecto acuerdo acerca de los medios mas conformes para lograr el restablecimiento de la paz europea; aseveracion que hasta los órganos oficiales de la prensa austriaca reprodujeron con cierto énfasis; mas esto no bastó para desvanecer del todo la duda de si de hecho existia ó no tamaña armonia; fué menester por el contrario que se conociera primeramente el contestado del despacho que con fecha 30 de setiembre último espidió el conde Buol-Schauenstein al conde de Esterhazy en Berlin, y el que este último dirigió en primeros de octubre á los embajadores imperiales cerca de las cortes alemanas.

El desigmo y la aspiracion del Austria cifrábase preferentemente en cimentar de consuno con todos los estados confederados alemanes una posicion entre los partidos beligerantes, para con su apoyo conseguir á la vez que la Rusia fuese adhiriéndose á las condiciones indispensables para asegurar una paz sólida, y las potencias occidentales moderasen las exigencias formuladas. Con esto se habria la Alemania constituida en mediadora de la contienda, y trazado á su vez una actitud digna de su fuerza y poder. Base ó punto de apoyo eficaz habria hallado en el acuerdo del 20 de abril, llevado á cabo con tanto trabajo, y al propio tiempo de tal naturaleza, que permanecerá en su fuerza y vigor todo el tiempo que la guerra puede durar. En contraposicion de este convenio, declaró el gabinete de Berlin que conceptuaba alcanzado el blanco principal de este tratado, tan pronto como las tropas rusas eva-

los intereses del Norte, y con el obligado á las potencias escandinavas á renunciar á su neutralidad. Muy injusto y precipitado seria pues el juicio de que el Austria solo se cuida de lo que mas de cerca le toca. En contra de la voluntad del gobierno prusiano, y en vista del escaso interés que han seguido mostrando las potencias federativas alemanas, no le ha sido dado extender sus fuerzas desde el Danubio hasta el Sund; y para poderlo verificar con éxito tenia necesidad de la cooperacion de todos los estados de la confederacion, y aun entonces no se podría contar con un éxito de trascendencia, siempre y cuando en vez de tomar por norte los intereses generales de Europa, únicamente se circunscribieran á los suyos propios. Esto seria llevar el egoismo á un extremo deplorable; y una potencia tan respetable como la liga alemana no debe de manera alguna presentarse con miras miserables. Se trata de afianzar la paz para mucho tiempo, y esto solo se conseguirá si todos los intereses entran en la balanza. ¿No tiene pues la Alemania tambien su parte en la ganancia, ya que se trata de crear derechos que aseguran la estabilidad de la situacion pacífica de las naciones, obligando á una potencia afecta á las conquistas á que reprima sus demasias, y respete como es debido el derecho de gentes, este sagrado patrimonio de los pueblos civilizados?

La Alemania no debe dejarse sugestionar, ni por influencias que emanen del Oriente ni del Occidente: debe, por el contrario, sostenerse firme sobre su propia base, teniendo como tiene fuerzas mas que suficientes para no necesitar ni por un momento el extraño apoyo. Principio fatal seria si al acometer la grande obra, se tratara por torcidos acuerdos y resoluciones de la confederacion coartar ó deprimir la accion del Austria, esta única potencia alemana que hasta el presente ha dado á conocer una voluntad fuerte y categórica, cuyos pasos dados ya tienen en sí tan extraordinaria importancia. La esencia ó naturaleza de un estado constituido de muchos miembros permitirá que estos se convengan respecto á los principios de su procedimiento; mas la ejecucion de sus resoluciones deben precisamente confiarse á aquella grande potencia que cuente con fuerzas mas robustas y una voluntad mas sincera y decidida para llevarla á cabo, tal como queda acordada. Esta confianza inspira el Austria: ella está dispuesta á hacer en el seno de la asamblea federal sus proposiciones, y espera una inmediata y completa aquiescencia. Hay quien asegura que existe ya una previa conformidad entre el gabinete austriaco y el de Baviera. Oficialmente no se sabe aun nada. Lo que hemos visto sí, es el discurso de la corona leído por el rey Juan de Sajonia. Un testimonio elocuente de su sabiduria descubrimos en sus palabras cuando dice: «Si bien nuestras relaciones con las potencias extranjeras no han sido de manera alguna turbadas, no podemos sin embargo mirar con confianza en el porvenir, en vista de las graves complicaciones que al presente nos rodean. Un país, en la situacion de la Sajonia, no puede de manera alguna equivocarse si bajo tales circunstancias toma por norma de su conducta la mas estricta y concienzuda observancia de sus deberes como miembro de la Confederacion Germánica. Adherido con firmeza á esta resolucion, hará mi gobierno cuanto permitan sus fuerzas para contribuir al fomento del bienestar, de la dignidad de la Alemania, y feliz solucion de las complicaciones políticas.»

En boca de un soberano tan esclarecido como el rey Juan tienen estas espresiones una importancia y significacion grande, habiendo hallado extraordinario eco en Sajonia, y producido una satisfaccion general, y es de esperar que otros gobiernos seguirán gustosos la senda trazada por él, á fin de librar á la Alemania de desgracias sin cuento, y que apartándose de aquella via las provocaria irremisiblemente. En vista de la política y preparativos belicosos de la Rusia, no puede ya prescindir Austria de la persuasion de que no es posible ocupar por mas tiempo una actitud pasiva, y es de esperar que los demás estados de la Confederacion Germánica marchen unánimes cuando se trata de escudar los derechos y el bienestar de la Alemania. Si bien es verdad que para ella se halla muy distante el mar Negro, no es tanto para que no pueda ser considerado como un campo de sus especulaciones mercantiles: y si no, para convencerse de ello no hay mas que tener presente las grandes compras que los especuladores orientales, sobre todo de la Moldavia y Valaquia, verifican en los mercados de Alemania: por consiguiente es natural que aspire íntimamente á la libertad del tráfico en el mar Negro y de las vias mercantiles que desde allí conducen á la Persia. La Alemania no puede desear ni permitir que el Ponto sea un *mare clausum* y forme patrimonio esclusivo de la Rusia. Esta á su vez se jacta de haber conseguido con el tratado de Andrinópolis la libre navegacion; pero es un decir bien fútil y ficticio, cuando por otra parte obstruye á su albedrío la embocadura del Suliná, establece en ella rigurosas cuarentenas, y con poderoso brazo hasta quisiera estender su cetro sobre la Turquía europea y asiática, estableciendo después cordones aduaneros, cuallo hizo ya con su colosal imperio de 343,240 millas cuadradas, es decir, una superficie dos veces mayor que el resto de Europa. Fatal por demás es para la Alemania su impotencia por mar; pero siempre aun así mejor será para ella si queda asegurado el acceso de las escuadras de los estados propicios á la libertad de comercio, que si la Rusia ejerciera un poder omnívoto. Esta ha designado el camino que debe abrazar la Alemania, y el Austria ha roto ya la marcha. ¡Sigánelo pues los demás estados de la Confederacion! El honor y la actitud imponente del precursor debe inspirarles una confianza sin límites: así se irá aproximando á las potencias occidentales, logrando al propio tiempo con ello la inmensa ventaja de que cuando se trate ya definitivamente del restablecimiento de la futura paz, pueda tambien á su vez emitir su voto, mientras que si continúa durante la grande lucha como mera espectadora, se verá obligada á hacer el mismo papel pasivo hasta el fin.

## ANALES BIOGRAFICOS.

### LOS GENERALES DANNENBERG Y PAULOW.

El general Dannenberg, comandante general del cuarto cuerpo del ejército activo ruso, pasó el día 3 de julio de 1853 en Crove el Prut para penetrar en la Valaquia; después invadió la Moldavia en las cercanías de Skaliény, y volvió á repasar dicho rio en setiembre de 1854, pero sin los laureles con que esperaba ceñirse. De tiempos anteriores podriamos aun mencionar que en 1848 entró con el ejército ruso de ocupacion en los principados danubianos, permaneciendo allí hasta 1849; mas tarde se dirigió á la Transilvania, en donde batió en este mismo año en los campos de Biski á Bem.

Del general Paulow diremos solamente que se hizo bastante célebre cuando la jornada de Oltenitza. Cuando Omer Bajá, en 31 de octubre de 1853, pasó en las inmediaciones de Nicópolis el Danubio, fué en seguida á ocupar á Oltenitza. Allí le acometió el día 4 de noviembre el teniente general Paulow con 20 batallones, 20 piezas de artillería y tres regimientos de caballería; tuvo empero, á pesar de repetidas cargas, que retirarse con pérdida de 400 muertos y 1,500 heridos. Últimamente ha abandonado á la par con el grueso del ejército los principados del Danubio.

### EL CONTRAALMIRANTE PLUMRIDGE (1).

La prensa periodística inglesa ha censurado repetidas veces la inercia, morosidad y falta de energía de los almirantes de las escuadras, tanto del mar Negro como del Báltico. No es este el lugar de inquirir qué grado de verdad puede tener tan grave acusacion; y aun dado que semejante reproche tenga fundamento, hay uno de los jefes superiores de las escuadras combinadas, que es una escepcion muy honrosa. El contraalmirante Plumridge, que manda los buques veleros unidos al grueso de



El general de infantería DANNENBERG, comandante general del 4.º cuerpo del ejército ruso.



El teniente general PAULOW, comandante general de la 11.ª division del ejército ruso.

cuasen los principados danubianos, y sin exigir al gabinete de San Petersburgo la formulacion de una promesa de no volver á pasar bajo ningun pretexto el Pruth. Es decir, que en lugar de usar un lenguaje enérgico, hermanado con la amenaza de pasar á la via de los hechos, aseguró Berlin solamente su apoyo moral, lo que alentó la repugnancia del Czar á admitir las proposiciones de paz, y aun permitió que este retirara todas sus tropas escalonadas sobre la frontera de Prusia, pudiendo esta á su vez aprestar las suyas propias contra el Austria. El gobierno de este imperio, abandonado de sus aliados naturales, vióse obligado á aproximarse paulatinamente á las potencias occidentales, con las cuales mediaba ya cierto contacto ó acuerdo emanado por las resoluciones tomadas en la conferencia de Viena, y cambio de notas del 8 de agosto. Rusia rechazó una transaccion pacífica, siendo por consiguiente forzoso atraerla á este campo por la fuerza de las armas. En tales circunstancias no pudo de manera alguna ser cometido del Austria el impedir que las potencias occidentales y la Turquía hagan uso de ellas, limitándose á pretender que los principados del Danubio queden cerrados para los ejércitos contendientes.

El tema obligado y constante que se desprende de todas las notas procedentes de Berlin, es el de poner á salvo los intereses alemanes. Estos intereses, que radican tanto en el Danubio como en el Sund, han sido tomados en consideracion, si bien estos últimos no por la Prusia: por lo tanto, pero sin perder por esto de vista el Norte, tuvo el Austria por de pronto que fijarse en lo que le afecta mas de cerca. Allí en las márgenes del Danubio arde la tea de la discordia; pues por lo que respecta al Báltico no se habria presentado peligro alguno mientras que la Prusia no se hubiera declarado como representante de

la escuadra británica del Báltico, cual una division de caballería ligera, ha emprendido contra las costas ó islas cuanto fué posible; en fin, todo lo que en esta guerra ha sido factible ejecutar por tierra y por agua de parte de las fuerzas marítimas inglesas.

Este valiente cuanto entendido jefe, cuya actividad, prevision y tacto han sido objeto de extraordinarios elogios de parte del almirante Napier en cuantas operaciones le tuvo á sus inmediatas órdenes, y muy especialmente en la toma de Bomarsund, nació en 1786, habiendo tenido ingreso en la marina británica en 1799. El primer buque en que empezó el servicio práctico llamábase *Opsrey*, y habiendo obtenido en 1806 el empleo de teniente, pasó á continuar sus servicios á bordo del *Leda*, que á la sazón se encontraba en las aguas de Egipto. En la batalla de Trafalgar se distinguió en el *Defence* por su bizarria; anduvo en los siete años siguientes á su promocion siempre ambulante, ora por la India occidental, en el cabo de Buena Esperanza, ó en las estaciones del Mediterráneo. El día primero de mayo de 1809 mandando las lanchas de la *Melpomene*, llevó á cabo con ellas y con su admirable denuedo la destruccion de un cutter danés y varias embarcaciones mercantes andadas bajo la proteccion de las baterías del puerto de Huelbo, en la costa de Yutlandia, en cuyo combate perdieron los ingleses al teniente Rennie y cinco tripulantes. No trascurió mucho tiempo cuando con el mismo buque cooperó á rechazar una flotilla de 29 lanchas cañoneras, cuyo fuero causó una pérdida de 34 hombres de la tripulacion de la *Melpomene*, causando además daños de alguna consideracion en el casco del buque y apare-

(1) Véase su retrato en el número anterior.

jos. En 1810 tomó Plumridge parte en la toma de *Ile de France*; en 1813 hallábase á su cargo el mando de las lanchas de la *Resistance*, que apagaron los fuegos de las baterías de *Port d'Anz*, y se apoderaron de un convoy anclado en su puerto, y en 1814 era ayudante de Sir Edward Pellw en la toma de Génova. En 1817 ascendió á capitán con destino á la fragata *Amphitrite* de 28 cañones, y en 1822 obtuvo el mando de un buque correo. En 1831 pasó con la *Magicienne* á la India oriental; en 1832 se le confió la inspección del establecimiento de paquebotes en Falmouth, y en 1847 le envió el almirantazgo de nuevo á la India oriental, en donde funcionó como segundo jefe de la estación. De 1841 á 1847 representó Plumridge á Falmouth en el parlamento. En 1847 se le concedió una pensión extraordinaria por sus leales y distinguidos servicios; á primeros de octubre de 1852 recibió el despacho de contraalmirante. Al estallar la guerra se encargó del mando de la escuadra de vapores de rueda agregada á la escuadra que á las órdenes de Napier marchó al Báltico. Hé aquí cómo este jefe superior se expresó al encarecer los servicios prestados por Plumridge en la toma de Bomarsund: «Debo muchísimo al almirante Plumridge, y le doy mis mas expresivas gracias por sus desvelos y por el acierto con que estableció la línea de buques que impidió al enemigo enviar refuerzos á la isla, siendo así que me consta que dos almirantes rusos trataron de practicar un reconocimiento para ver si era posible, burlando la vigilancia, penetrar dentro del puerto por en medio de la escuadra de bloqueo.» El contraalmirante Plumridge dirigió asimismo las diferentes incursiones verificadas dentro de algunas radas y calas en el litoral de Finlandia, causando á los rusos daños de consideración, y en todas estas acometidas y correrías no tuvo mas que un solo percance, á saber, en Gamla Carleby. Y el no haber conseguido resultados de mas entidad no es culpa suya por oponerse constantemente las dificultades locales y aun mucho mas las constantes fluctuaciones de la diplomacia; y si la guerra prosigue, sabrán en la próxima primavera los vapores del esforzado almirante dejar aun mejor puesto el honor de su pabellon.

ANALES GEOGRAFICOS.

EL PIREO.

Por los acontecimientos políticos que han surgido recientemente en Grecia, ha venido Atenas á aumentar el número de los puntos importantes en el actual teatro de la guerra, y nada tendrá de particular que la ocupacion de su puerto, efectuada poco há por las potencias occidentales, llegue á ser tan dura como la de Ancona por los franceses. Este puerto tiene, no solamente una alta importancia política, sino que bajo otros muchos conceptos es digno de llamar la atención. Grandes son las dificultades que es preciso vencer para entrar en el mismo; pero á pesar de esto le frecuentan tanto los vapores como buques veleros, y hasta fragatas y navios de línea, puesto que tiene un excelente fondeadero, es seguro y espacioso. La embocadura se halla cercenada por los cabos Alkinos y Ekliocia, hallándose solamente en comunicacion con el mar por el lado de la pequeña isla Psythalia, la que escuda el puerto eficazmente contra los fuertes vientos del S., y atenúa la impetuosidad del resujo de las olas en la barra. Sobre la orilla de esta bahía casi circular se han construido grandes malecones coronados de hermosos edificios de nueva construcción, cuyo número crece de día en día, siendo así que veinte años antes apenas se veía cosa alguna. El desarrollo de esta nueva ciudad es tan extraordinario, que hasta amenaza al mismo Atenas, la que como es sabido recibe toda su riqueza y vida esclusivamente de su puerto. La prolongada estancia de considerables fuerzas marítimas francesas en las aguas de Salamina ha contribuido mas especialmente para el engrandecimiento del Pireo, pues fué el mercado en que estas escuadras venian á surtirse de víveres, acudiendo con ellos los habitantes de las aldeas y caseríos de las comarcas del Atica y aun de la Argólida; todo lo que dió lugar á que se edificasen posadas, fondas, cafés, almacenes de todas clases, bazares y mercados. Las costumbres nacionales griegas han sufrido con este constante roce con los franceses modificaciones grandes; y hé aquí que esta circunstancia era un excelente medio preparatorio para la ocupacion del puerto mismo por los soldados franceses, pues hallan un pueblo que en su mayor parte está iniciado poco mas ó menos en su idioma y aun en sus hábitos.

El Pireo, conocido también bajo el nombre de *Porto-Léone*, unido en otro tiempo con Atenas mismo por dos murallas, construida una por Temístocles, otra por Pericles, y ambas destruidas por Lisandro cuando se apoderó de dicha capital, 404 años antes de Jesucristo, fué en tiempos antiguos el puerto mas famoso del mundo. Durante el período del mayor apogeo y poderío de Atenas, hallábase aquel con todos sus diferentes establecimientos cercado de las obras de fortificación de Muniqua, que dominaban los tres puertos, en los cuales estaban anclados los 400 navios que la Grecia tenía siempre disponibles hasta la guerra del Peloponeso. Dividiase este puerto en tres senos ó radas, á saber: el de Cantharos, que contenía los arsenales y astilleros; el Emporion, en que se abrigaron los buques mercantes; y el de Zea, al cual arribaban las embarcaciones con cargamento de cereales proceden es del mar Negro ó de la Sicilia, para llevar los graneros de Atenas. Tenía además otros dos puertos pequeños: el Phalero (ahora Fanari) y el Muniqua, al presente Stratiotiki, que hoy día solo son frecuentados por lanchas pescadoras, y en los cuales aun en tiempos antiguos únicamente anclaban buques menores.

A estas eminentes ventajas locales ligábase las causas principales del gran poder y prosperidad que distinguían en la antigüedad á Atenas: aquí en este excelente puerto hay que buscar el origen del asombroso desarrollo de su movimiento mercantil y marítimo. La seguridad de sus puertos y excelentes fondeaderos y otras circunstancias aplicadas debidamente á las diversas fases de su poder marítimo, hicieron que este ejerciera un dominio supremo sobre los mares griegos. Una carretera en que cabían de frente hasta cinco carruajes, y de la cual existían todavía algunos vestigios, establecía la comunicacion entre el puerto Phalero y el Pireo con Atenas. Esta via construída por Pericles, partía del pie de la altura que hay en el Pireo, terminando probablemente frente á frente de la entrada de Acrópolis, ó sea la parte mas elevada de Atenas; hoy día empero en palmas

el camino del puerto en la parte llana de la ciudad, y para recorrerle metido en un mal fiacre, tirado por caballos que mas bien son espátulas, guiados por cocheros casi siempre borrachos que acostumbran hacer estacion en todas las tabernas que encuentran en el tránsito, para que á la vez resuellen un poco los agobiados rocines, se tarda unos tres cuartos de hora. Antes de llegar al templo del inclito héroe ateniense Teseo, se deja sobre la izquierda un pequeño olivar denominado por el pueblo Akatsimia, en cuyo punto se hallaba en otro tiempo la academia de Platon el divino. Varios arroyuelos con su nacimiento en el Likabeito, sombreados por plátanos y demás árboles de los jardines y huertas, fertilizan este punto de tal manera que viene á ser uno de los mas deliciosos de Atenas. Puede considerarse como un bello oasis situado en medio de los torbellinos de la abrasada y movediza arena de los desertos del Africa, y en tiempo de invierno es este lugar, que denominárase Parque de Olivos, muy frecuentado por los paseantes, porque á su amenidad reúne la ventaja de hallarse perfectamente abrigado contra los frios vientos del Norte que en Atenas suelen soplar en esta estacion con bastante intensidad.

A este bosque se reduce también casi todo cuanto la capital de la Grecia tiene en sus alrededores de amenos; de suerte que cuanto los poetas nos han cantado acerca de la delicia de la campiña de Atenas, existía solamente en su exaltada fantasía. Si habíamos de dar asenso á lo que nos dice Child Harold, sería el clima de Atenas una eterna primavera; jamás habría blanquedo su campiña la nieve, la lluvia muy rara, y su cielo nunca turbado por nube alguna. Es cierto que la temperatura y afecciones atmosféricas se siguen con regularidad, que el invierno es benigno y agradable; pero desde los primeros dias del mes de mayo se presenta una monotonía por demás fastidiosa, la vegetación se agosta, y la campiña encajonada entre el Parnaso, el Hymellos y el Hykabetos, se ahoga por decirlo así. Los arroyos que cruzan sus campos, á saber: el Kephissos ó Ilissos, se convierten en verano en cenagosos estanques que exhalan evaporaciones de malignas influencias para la salubridad; de modo que, para no ser víctimas de semejante pestilencia, y huir de los calores sofocantes, se ven precisados los habitantes á trasladarse á la Kephissia, en donde hay aguas cristalinas, sombra en abundancia, hermosas casas de campo que han venido á reemplazar los kioskos turcos; otros, por el contrario, marchan al Pireo para gozar allí durante la noche la fresca brisa del mar. También hay muchos griegos que suelen pasar los meses de estío en las islas, en Esmirna y aun en Constantinopla. ¡Y este clima, solo comparable con el de los desertos, pudieron los poetas encarecer!... ¡Qué variedad tan asombrosa descuella en el modo de sentir de los hombres cuando su fantasía impera sobre el raciocinio discreto y el criterio!

FUERZA Y DEBILIDAD DE LA RUSIA BAJO EL PUNTO DE VISTA MILITAR.—ESTUDIOS GEOGRAFICOS Y ESTADÍSTICOS POR L. DUS-SIEUX, PROFESOR DEL COLEGIO IMPERIAL MILITAR DE SAINT-CIR.

Si hay un país en que es necesario precaverse de los datos de la estadística, es sin duda la Rusia. Sabemos á qué atenernos sobre el valor de los documentos oficiales que emanan del gobierno ruso: así no tememos decir que las cifras generales de la población del imperio, lo mismo que las del incremento anual de esta población, nos parecen exageradas de intento. Se trataba en efecto de engañar la Europa acerca de la importancia de la Rusia, aumentando sin cesar su población, sus ejércitos y hacienda, haciendo creer en un poder gigantesco é irresistible, y preparando de este modo la opinion á aceptar como un hecho consumado, incontestable, y contra el cual sería imposible querer luchar, la superioridad de la Rusia y su hegemonia en Europa.

En 1838, segun Kœppen, el total de la población del imperio era de 59.673,260. Berghaus da la siguiente cifra en 1842:

Rusia europea. . . . .	56.691,500
Siberia. . . . .	2.735,800
Rusia del Cáucaso. . . . .	2.617,700
Tierra de los Kirghiz. . . . .	425,000
América rusa. . . . .	21,000
	62.500,000

El almanaque de la Academia Imperial de Ciencias de San Petersburgo de 1849 asigna á la Rusia europea 60.628,700 habitantes, lo que hace subir la población total del imperio á 66.429,200. La población del imperio ruso era:

En 1722 de 14.000,000 de habitantes.
En 1762 de 20.000,000.
En 1795 de 36.000,000.
En 1818, de 43.500,000.
En 1824, de 50.000,000.
En 1838, de 59.671,260 (segun Kœppen).
En 1842, de 62.500,000 (segun Berghaus).
En 1849, de 66.528,200 (segun los documentos oficiales).

Estos documentos provienen de las conquistas de la Crimea, del Cáucaso, de la Polonia y de la Finlandia, etc., cuyas agregaciones de territorio han mas que doblado la estension que tenía el imperio en 1722. El aumento de cuatro millones quinientos mil entre los años de 1818 y 1824, prueba un acrecimiento de población de un décimo en seis años y del doble en sesenta, de lo cual M. Stechekaloff deduce que en 1892 la Rusia tendrá 230.000,000 de habitantes.

Schützler pretende que el incremento anual de la población es de 669,000 almas, lo que duplicaría la población rusa en cinco años. Sin embargo, estudiando las cifras que da de nacimientos y defunciones en 1840, se tiene: 2.000.482 nacimientos y 1.684.732 defunciones; el excedente anual de nacimientos no es mas que de 308,750. Segun estos datos que nos parecen probables, será menester algo mas de doscientos años para duplicar la población rusa, que es lo que sucede poco mas ó menos en Francia, donde la población se duplica cada 250 años.

Es importante para apreciar exactamente la población de un país y la influencia de esta población sobre la riqueza y la fuerza militar, examinar la densidad de la población; es decir, su relacion con la superficie del territorio y el término medio de la longevidad.

La Rusia de Europa tiene por término medio once habitantes por kilómetro cuadrado, mientras que la Francia tiene 63 habitantes en igual estension de terreno. La mayor densidad de la población rusa es de 40 habitantes en Polonia y de 31 en la pequeña Rusia. En Francia la mayor densidad es de 203 habitantes por kilómetro cuadrado en el departamento del Norte; el menos poblado es el de los Bajos Alpes, y tiene sin embargo 21 habitantes por kilómetro cuadrado.

Se vé cuán débil es la población rusa, diseminada y esparcida sobre un inmenso territorio. La diferencia entre su densidad y la de Francia es muy grande; pero no tanto como si la comparásemos con la de Bélgica, en la que hay 160 habitantes por kilómetro cuadrado, y con la de Inglaterra, donde se cuentan 144 habitantes en igual territorio.

La duración de la vida en Francia es de cerca de 40 años. En los partidos agrícolas mas ricos de Inglaterra llega hasta 50. En Rusia no pasa de 20. Resulta evidentemente que solo hay un pequeño número de hombres en la edad viril. En Francia y en Inglaterra, al contrario, siendo el término medio de la vida 40 y aun 50 años, existen un gran número de hombres en la fuerza de la edad, y por consiguiente, la industria, la agricultura y el ejército encuentran fácilmente y sin perjudicarse mutuamente el número de hombres que necesitan.

Hay en Francia mas de 2.500,000 hombres propios para el servicio militar: Rusia con su doble población no tiene quizás la mitad; esto es una causa grave de debilidad.

La población de la Rusia debe repartirse así:

Miembros de diferentes clerós. . . . .	538,477
Noblezas de todas clases. . . . .	1.115,843
Estranjeros. . . . .	37,229
Clase media, mercaderes, artesanos. . . . .	3.175,901
Campesinos ó monjhs (siervos). . . . .	44.826,788
Campesinos de la corona. . . . .	21.463,993
Siervos de los nobles. . . . .	23.362,795
Nómadas. . . . .	516,687
Cosacos, banckkirs y otros pueblos sometidos al servicio militar. . . . .	1.932,165
Cáucaso, Polonia, Finlandia, Siberia, América. . . . .	7.000,000

ANALES GEOGRAFICOS Y DE COSTUMBRES.

LOS PRINCIPADOS DANUBIANOS Y PAISES LIMITROFES.

Aun cuando con la expedición de la Crimea se desviase momentáneamente la atención pública de los principados del Danubio, vuelven estos á llamarla poderosamente desde que tuvo lugar su ocupacion por las armas austriacas. De aquí la necesidad de ir ampliando la copia de datos y noticias someramente consignadas en nuestros anales acerca de estos países.

La Moldavia y Valaquia ocupan en su mayor parte la vasta cuenca que forma el Danubio después de haberse abierto paso á través de la cordillera que une los Balkanes con los Carpatos. Estas últimas montañas elevanse en forma de anfiteatro en la parte septentrional de esta cuenca, habiendo entre ellas algunas con una altura de mas de 8000 pies, mientras que en la del S. desuellan los Balkanes con una elevación máxima de 6000 pies. La parte de la cuenca que comprende la orilla derecha del Danubio es mas pequeña y montañosa que la opuesta. Los márgenes correspondientes á la Valaquia se elevan cuando mucho unos 80 pies sobre el nivel del mar Negro, mientras que las correspondientes á la Bulgaria en Silistria, Rustschuk y Nicópolis ascienden á una altura de 100 hasta 300 pies. Las alturas que hay entre el Danubio y el grande Balkan van remontándose hasta los 900 pies, y á 800 la cordillera de colinas aisladas que hay frente á frente de Galatz cerca de Matschins. Sobre la orilla izquierda del Danubio se estienden en dirección N. las llanuras de la Valaquia, las cuales elevándose progresivamente vienen á tener en Bukarest 237 pies solamente, en Ploinski ya 435, en Tergovist 806 próximamente, hasta que finalmente empiezan ya los Carpatos. En la pequeña Valaquia se estienden los estribos de las montañas hasta Slatina y Janova, mientras que la grande Valaquia por el contrario es casi del todo llana, y aquí es en donde principian las inmensas llanuras que prosiguen en las estepas de la Bessarabia y Rusia meridional. Este fertilísimo territorio mide 2075 leguas cuadradas, de las cuales 725 vienen á corresponder á la Moldavia, y 1350 á la Valaquia. Ambos países son de consiguiente mayores que el reino de ambas Sicilias ó Portugal, y la Moldavia por sí sola mas grande que la Grecia. La población es muy escasa, pues segun datos estadísticos recientes y exactos sube á unos 4 millones de almas, de cuyo número uno y medio pertenece á la Moldavia y dos y medio á la Valaquia. Con la extraordinaria feracidad del suelo y otras ventajas podrían ambos países mantener muy bien unos 6 millones de habitantes, y si estuviesen tan poblados como la Bélgica, el país de la industria por excelencia, ascendería el número hasta 12 millones. Siempre es mayor su población que la de la Suiza y Holanda, y la de Valaquia aun supera á la de los Estados pontificios, ó á la de Dinamarca. Grande es la multitud de ríos que fertilizan las llanuras cruzándolas en diferentes direcciones, siendo los mas principales el Schyl, sobre cuyos bordes se halla situada Kraiowa, el Aluta, que nace en la Transilvania, penetra por Rothenthurm en los montes Carpatos, desembocando en la Valaquia, y forma la frontera entre grande y pequeña Valaquia. Falta que mencionar el Argisch, Sereth y Pruth el cual separa en el día la Moldavia de la Rusia.

La vegetación en los principados danubianos viene á ser la misma que la de Hungría. El cultivo de los campos y el de los árboles frutales se verifica solamente á una altura de tres mil á seis mil pies sobre el nivel del mar; y los bosques de abetos, pinos y encinas prevalecen solamente hasta los 3,200, y la aya hasta los 4,000 pies sobre el nivel del mar. El clima no es tan suave y benigno como debería creerse teniendo en cuenta los grados de latitud, pues que tienen libre acceso los vientos del E.; mas si estos no soplan, suele á veces subir el termómetro de Reaumur á 30 grados, en la sombra. El frío es por término medio de 10 grados; pero el cambio de la temperatura es muy notable y á veces repentino. Los inviernos son bastante rigurosos; de modo que suele acontecer que la nieve se mantiene de tres á cuatro meses, y se ha verificado que el termómetro des-

cendió hasta los 26 grados. Aun mas rígidos y crudos son los inviernos en la Moldavia, en donde la primavera no empieza por lo regular hasta el mes de abril. Junio es el mes de los vientos y aguas, y como reina por lo regular el viento S. se deshacen tan súbitamente las nieves en las montañas, que los ríos salen de madre, é inundan los campos, causando regularmente grandes devastaciones. Después de la temporada de lluvias hace en setiembre casi siempre un tiempo delicioso, hasta que en noviembre se presenta el N. E. y con él las nieves.

Los habitantes de estos países son vácacos, ó como ellos mismos se denominan, rumelios; descendientes de estos habitan también en la Hungría, Transilvania, y muy particularmente en la Bucovina y Bessarabia. Además halláanse establecidos en ellos muchos griegos, armenios y judíos, así como tambien unos 10,000 gitanos, y finalmente viven en las grandes poblaciones muchos astenos alemanes. En su mayor parte profesan los habitantes de los principados del Danubio la religion griega cismática; sin embargo hay tambien entre ellos unos 100,000 católicos. La lengua del país es la romana, un latin corrompido y mezclado con muchas voces eslavas, húngaras, turcas y griegas. El alfabeto es el conocido bajo el nombre de cirílico ó antiguo eslavónico. Los gitanos hablan un idioma derivado del sanscrito, y los judios un mal alemán. En las altas categorías de la sociedad se oye mucho el francés; las personas de alguna edad tienen costumbre de hablar el nuevo griego y tambien en general muchos el alemán ó italiano. La naturaleza ha dotado á los rumelios con una complexion robusta, de formas esbeltas, aun cuando prevalece mas bien la esta ura meliana. El cabello castaño osuro, tez morena y ojos muy vivos se ven con frecuencia. Las mujeres casi todas son muy bien configuradas. Los rumelios no tienen tanto despejo natural como los griegos y polacos; ni son tan laboriosos como los alemanes, pero sin embargo aprenden muy luego cualquier cosa si se sabe estimularles la voluntad. Desgraciadamente empero no cuenta la mayoría del pueblo con bienes propios; y así se encuentra entre la gente del campo bastante indigencia. La mayor parte de los oficios los ejercen los judios, componiendo la nacion propiamente dicha algunos millares de boyardos (alta aristocracia), y estos son los que gozan de ciertas inmunidades y derechos políticos, pero por lo regular no observan ninguna ley. Por lo general tiene el pueblo un carácter bastante bondadoso, y no conoce las pasiones vehementes; es morigerado porque es pobre: los latrocinios apenas son conocidos, y aun mucho menos los robos con violencia. Entre los habitantes de las aldeas hay bastante aseo; por el contrario los de las grandes poblaciones son por demás sucios. Poco dados á las ciencias y artes, no se ven en las casas de las personas de alguna distincion cuadro alguno que adorne sus habitaciones; ni es gente de gusto para tener jardines ó cosa que lo valga; en cambio hay mucho lujo en trajes en todas las personas algo acomodadas.

El traje nacional de los hombres del campo consiste en una camisa que llevan por fuera del largo pantalon ceñida con un cinturon bastante ancho. Sobre esta camisa llevan una chupa á veces con mangas y una pequeña capa de paño pardo con embozos y adornos azules y encarnados. La cabeza la cubre una gorra de piel de cordero. La gente distinguida gastaba antes el mismo traje de los turcos, excepto el turriante, al cual reemplazaba una gorra que venia á tener la forma de un globo aerostático en que habrían cabido unos 3 celemines. Los jóvenes de ambos sexos se visten ya según la moda de París. Las aldeanas si son solteras no llevan nada en la cabeza, mientras que las casadas la atavian con un pañuelo: el refajo es de una tela rayada de lana; las botas que usan son altas como las de los hombres con un rivete ancho en la parte superior de paño blanco y adornos de trencilla encarnada ó azul. En tiempo de invierno se abrigan con una capa con mangas y forrada toda ella interiormente de pieles. A los gitanos si no visten alguna librea como lacayos al servicio de los boyardos, se les ve envueltos en harapos, y en las aldeas hasta suele vérselos enteramente desnudos.

El alimento principal de las clases del estado llano le constituye la *mumaglia*, una especie de polenta, ó se n gachas preparadas de harina de maiz, mientras que la gente de posición se adhiere en un todo á la cocina francesa. Tambien suele encontrarse en las mesas el pilan, y los frica és de ave y carnero de los turcos, y el arroz condimentado de diferentes maneras. De vinos, licores y té se hace poco gasto, algo mas de café. Las viviendas son por término general de aspecto pobrísimo: así es que las de los labradores vienen á ser, por decirlo así, unas jaulas grandes cuyas paredes se reducen á unos pies derechos entrelazados con mimbres revestidas con barro, paja, musgo, hojarasca de los cañaverales ó del maiz. Aun mas frecuentes son las cuevas, conocidas bajo el nombre de *semiks*, de las cuales hasta se encuentran en el interior de las ciudades. El ajuar se compone de una caldera ó marmitta, y unas cuantas ollas; las camas no las conocen las gentes del campo, y un piso de madera ó eutarinado es ya cosa de lujo en estas humildes cabañas.

Al lado de estas, formando un contraste por demas sorprendente, se encuentran las casas de los boyardos, que á veces se parecen mas bien á palacios, adornadas con columnas, estatuas, paredes interiores con embutidos preciosos, y las habitaciones alhajadas con magníficos muebles.

No hay ciudad alguna en estos países que tuviera una sola calle recta y regular, siendo la mayor parte de ellas tortuosas y sin ser empedradas ni calzadas; de modo que en tiempo de las aguas resultan unos lodazales en cuyos hoyos vienen á sumergirse y á veces á quebrarse las ruedas de los carruajes que han de transitar; y cuántas veces no se ve á las gentes que tienen precision de atravesar las calles, metidas hasta las rodillas en sequejantes cenagales! Los gitanos habitan durante el verano en tiendas ó chozas construidas de ramaje, y en invierno escaban un grande hoyo en la tierra. Las posadas públicas son generalmente al estilo de las que se encuentran en Turquía, es decir, que vienen á reducirse á un gran patio cuadrado, en cuyo alrededor hay cuartitos, ó mas bien celdas en una serie no interrumpida, amuebladas ordinariamente con un sofá mas ó menos malo. Los pocos hoteles montados á la europea son en su mayor parte bastante medianos y caros. Iglesias no faltan en los principados, pero no llaman la atencion ni por lo grande ni por su hermosura ni antigüedad. En donde no hay campanas, se llama á los fieles para asistir al culto, pegando con unos martillos en un bastidor de tablas; relojes en los campanarios son extraordinariamente raros. Las fuentes que en algun tiempo ha-

bien sido construidas á espensas de algunas personas celosas del bien público, se hallan tan descuidadas, que apenas surten ya agua, y los pocos establecimientos de baños que aun existen proceden del tiempo de los turcos.

Plazas fuertes no las hay ya ni en la Valaquia, ni Moldavia, desde que todos los puntos fortificados fueron desmantelados por los rusos. La agricultura puede decirse se halla aun en la infancia, y las tierras de cultivo son tan grandes que solo pueden ser labradas en parte muy reducida por la falta de brazos, y los terratenientes se valen al efecto exclusivamente del trabajo de sus colonos, los cuales á su vez no poseen mas tierra que la que se les cede en recompensa del trabajo. Con la grande fertilidad del suelo se puede prescindir de todo abono. Los instrumentos argrícolas son groseros é ineficaces, y los carros de los labradores sumamente toscos y sin hierro alguno. No se conocen en este país las granjas y demas establecimientos y depósitos rurales, arrojándose por lo regular la paja á la calle ó al campo. La horticultura se halla si cabe aun mas abandonada, y lo propio el cultivo de viñedos, si bien la cepa prevalece en este país perfectamente, y aun tienen mucha fama en toda la Valaquia los vinos de Dragoschian. Si pasamos aho a al campo de la industria, la encontramos aun mucho mas atrasada que la agricultura: de establecimientos manufactureros no hay que hablar, siendo así que la mayor parte de los oficios, como ya habiamos dicho, son ejercidos por los judios. El comercio se encuentra casi exclusivamente en manos de los griegos y armenios. El numerario que allí circula con preferencia son los ducados austríacos, rublos rusos, duros españoles, y monedas de oro turcas, y el rédito ordinario es de un doce, y el legal de un diez por ciento. Un caballo suele costar comunmente cuatro ducados. La navegacion sobre el Danubio se verifica con grandes barcos que tendrán una longitud como de 140 pies, un porte de 6000 quintales y un calado de unos 6 pies. Los vapores austríacos llegaban en 1834 solamente hasta Orsowa, pero en 1836 iban ya á Constantinopla, y aun hasta el mismo Trebisonda.

La Moldavia que tiene una longitud de 48 leguas geográficas con unas 22 de latitud, cuenta 40 ciudades y 2,016 lugares, y queda subdividida en alta y baja Moldavia. La primera tiene seis, y la segunda siete distritos. La autoridad superior de cada uno de estos distritos se llama *Ispravnik*, á cuyas inmediatas órdenes hay un *Samisch*, ó sea recaudador de rentas del distrito. Además tienen sus juzgados de primera instancia con dos jueces y un presidente, un juzgado de paz que se compone de un sacerdote y dos individuos de los de mejor concepto entre la clase labradora. La fuerza armada de la Moldavia constaba antes de la guerra de 1,200 hombres, á saber: 800 infantes, 150 lanceros y 250 bomberos. Las ciudades mas notables de este principado son: Jassy, la capital con unos 70,000 habitantes, Galatz, el puerto de la Moldavia, situado sobre las márgenes del Danubio, plaza de grande movimiento mercantil, con un establecimiento de cuarentena y 32,000 habitantes; Botuschian, con 25,000, Niamzo con 12,000 y Folschan, ciudad mercantil de mucha consideracion, con 20,000 habitantes.

La Valaquia está situada en una llanura de 64 leguas de longitud y 32 de latitud, rodeada en línea semicircular por el Danubio y los Carpatos. El clima inconstante, juntamente las emanaciones de los pantanos del Danubio, desarrolla fiebres intermitentes endémicas, las cuales acometen muy luego á los ferasteos. El suelo es tan sumamente productivo, que el trigo da por término medio 20, el centeno 30, y el mijo 300 granos. Igualmente es el país muy abundante en vinos, tabaco y frutas; asimismo se explotan grandes cantidades de azufre, sal mineral y ulla. La grande Valaquia se subdivide en catorce, ó quince en cinco distritos. Las ciudades mas importantes, además de Bukarest, descrita ya en números anteriores, son: Braila, puerto principal de la Valaquia á orillas del Danubio con 30,000; Tergovist, antigua capital del principado con 32,000 en otro tiempo, ahora solo 5,000; y Kragowa no muy distante del Schyl con cerca de 24,000 habitantes. Esta última poblacion se halla en situacion bastante próspera por los muchos boyardos establecidos en ella, si bien en su construccion tan irregular como las demás ciudades.

La vida material será si se quiere buena para los naturales, pero lo que es á los forasteros no les puede agradar de manera alguna. Los ingleses, que han recorrido mas que otras naciones los diferentes países del mundo, califican los principados del Danubio como provincias bárbaras. El francés tiene gusto y se engrie en oír aquí hablar su idioma entre las clases distinguidas, y en ver que tambien sus hábitos, costumbres y modas son seguidas con énfasis en estos países. Quien se paga, ó entusiasma con el elemento puramente aristocrático, se embelesará aquí en ver que los poderosos ejercen todavia un dominio absoluto sobre sus colonos; que solo el boyardo disfruta de preeminencias y exenciones políticas, y que la clase media falta absolutamente. Pero el hombre mas discreto y justificado se condolera en palpar lo muy postergados que se hallan los derechos de la humanidad, y que el poder temporal obra casi exclusivamente en manos de los boyardos.

Los vecinos de los moldavo-valacos son en todas direcciones y en número mayor eslavos. Al S. O. viven los pueblos que constituian el antiguo y vasto imperio de la Servia, á saber: los croatas, bósnios, montenegrinos erzegovinos y serbios, y á S. E. habitan los búlgaros. Esta última nacion cuenta próximamente 4 millones y medio de almas, y se dedica preferentemente á la agricultura, mientras que los serbios con una poblacion total de 3 millones se ocupan preferentemente con la cria de ganados, y en lugar del carácter eminentemente pacífico que desuella en los búlgaros, son estos muy dados á la guerra. Muy corto es el número de turcos que viven entre ellos. Con esta grande variedad de razas que dejamos consignadas resulta, como es fácil de concebir, una inmediata heterogeneidad de hábitos y costumbres. Los eslavos que moran sobre la orilla derecha del Danubio se diferencian de sus hermanos de raza en otras comarcas esencialmente, en que entre ellos no hay nobleza, mientras que entre los valacos de la orilla izquierda existe una diferencia muy marcada entre las clases de la sociedad. En los búlgaros, así como en todos los eslavos sometidos á los turcos, hasta en los bósnios musulmanes, se advierte una tendencia nacional manifiesta á los principios democráticos, sobre todo en Servia, en donde cada cual se conceputa con derecho de tomar parte en los asuntos del estado. En las provincias eslavas, muy especialmente en la que acabamos de mentar y en Bulgaria, no hay gente tan po-

derosa, ni poblaciones tan ricas como en la Moldavia y Valaquia, en donde existe al lado de una aristocracia con grandes riquezas un pueblo luchando con la mayor indigencia, y reducido al oscurantismo. El clero es bastante soez y totalmente speeditado á los boyardos, y esto tanto mas ya que los individuos del alto sacerdocio proceden de esta misma casta privilegiada. No puede decirse que en este país hay establecimientos de instruccion pública, ni es probable que los haya muy luego. Las familias boyardas dejan instruir á sus hijos por maestros particulares que hacen venir de Francia, ó los envian al efecto á Paris ó á la Suiza francesa: en cuanto á la gran masa del pueblo yace en la mas completa ignorancia. No sucede así en la Servia, proporcionalmente mas pobre que la Moldavia y Valaquia: allí se hace mucho para atender á la enseñanza del pueblo, y hasta con detrimento de los estudios superiores, los cuales se miran por lo mismo con cierto tedio y aun con abandono. Reasumiendo pues todos estos extremos, vendremos á parar que los eslavos turcos son con mucho mas apreciables que los rumelios.

Cuando Ipsilante reunió sobre la orilla izquierda del Danubio en 1821 bajo su bandera á los heteristas, sofocaron los turcos la insurreccion sin dificultad alguna; mas luego que los serbios se alzaron para sacudir el yugo osmani, consiguieron mandados por el esforzado caudillo Czerni Georg, poco á poco la independencia. La diferencia de caracteres y sentimientos hace tambien imposible toda simpatia entre estos pueblos. Muchas veces ha sucedido que los vácacos apoyando á los turcos hostilizaron á los serbios, á pesar que la causa que estos defendían estaba enteramente identificada con los intereses propios de aquellos. Del mismo modo como los vácacos de elevada alcurnia se burlan de los serbios por la falta que se advierte en ellos de buen tono, se mofan estos á su vez de la mollicie y disparatado lujo de los boyardos.

Hasta ahora no se puede decir que hubo realmente union alguna entre los pueblos cristianos en Turquía, y tal como el rumelio odia al servio, desprecian á su vez los griegos á los eslavos denominándolos para escarnecerlos *hondrokephaloi*, que quiere decir cabezotas. Ya en tiempos de Miguel Paleologo y Esteban Urosch de Servia, año de 1261, se hizo notoria esta aversion nacional, sustentada poderosamente por la circunstancia de que los eslavos dependian ordinariamente en cuanto á los asuntos eclesiásticos del patriarca residente en Constantinopla, el cual proveía con mucha frecuencia las vacantes en el servicio de la cura de almas con sacerdotes griegos. Parece como si los griegos y eslavos tuviesen algun presentimiento de que todavia ha de llegar el día en que entre ambos han de desarrollarse disidencias y una lucha de gravedad, y en semejante caso será cometido por demas difícil en conferir por una potencia mediadora la supremacia á tal ó cual nacion de las contendientes.

MISCELANEA MILITAR.

Quien á cuchillo mata, á cuchillo muere. Esta terrible sentencia hallase escrita con caracteres sangrientos sobre la superficie de la tierra y del mar, en los palacios de los reyes como en las cabañas de los pastores. El imperio romano, la tumba de cien estados, ha servido para ponernos aun mas ostensiblemente de manifiesto que la historia de las naciones antepasadas, que la ley basada sobre la violencia ejerce un efecto destructor en quienes la dictaron, ó se constituyeron en ejecutores de ella. Su poder fué á través de casi ocho siglos acrecentando sin cesar, hasta que de una ciudad resultó un colosal imperio que comprendia los territorios mas hermosos de Africa, Europa y Asia: mas su ley envolvía siempre el imperio de la fuerza. El fiero grito de guerra que lanzara penetró hasta los lugares mas recónditos de las selvas, y los godos, vándalos y hunos acudieron al oír el clarín para tomar parte en los combates.

El éxito que consiguieron doquiera sus armas fué asombroso, comparable al violento é impetuoso torrente que se precipita de la encumbrada montaña, para despues en la llanura devastar los campos, inundar los pueblos, reduciendo á sus habitantes á la miseria y desesperacion. Los Alpes y Pirineos oponian una valla muy débil contra la impetuosa de los hijos de la eterna nieve; y luego que los bárbaros al son de sus terribles cánticos guerreros descendieron de sus montañas, y sus huestes salvajes cubrian las deliciosas campiñas de Italia y Grecia, confesó el angustiado imperio romano que la fuerza de la espada era el único derecho que tenia para la posesion de sus dominios, que se estendieron de Oriente hasta Occidente. ¿Y á quien le será dado bosquejar un cuadro fiel de aquellos tremebundos y desesperados combates?

El imperio romano, el edificio mas formidable del antiguo mundo, pero en realidad no otra cosa que un templo colosal de la guerra, hundióse bajo el filo de las espadas y los incendios de los bárbaros. Las magníficas columnatas elevadas en las orillas del Atlántico y del Eufrates quedaron reducidas á escombros: la fuerte techumbre que cubria un centenar de naciones, desplomóse, y destruidas quedaron las gigantescas murallas que circunvalaron una gran parte del mundo. Aun mas: hasta el mismo altar del dios de la guerra, la orgullosa, la eterna ciudad, fué entregada al fuego y al saqueo. De tan inmenso y majestuoso edificio nada ha quedado en la Europa occidental, mas que una multitud de ruinas católicas, y aquí y allá alguna columna aislada. La única inscripcion que los vencedores han dejado grabada en los monumentos de este imperio el mas célebre, el mas poderoso del mundo antiguo, es la terriblemente confirmada sentencia de: «quien á cuchillo mata, á cuchillo muere...» De saludable aviso debería servir este elocuente ejemplo al coloso del Norte, que no acierta á mesurar y circunscribir sus miras y tendencias de ambicion, lanzándose para su logro al camino de las violencias y de la sangre...

ANALES MARITIMOS.

LOS NUEVOS VAPORES DE HÉLICE PARA LA FLOTA INGLESA EN EL BÁLTICO.

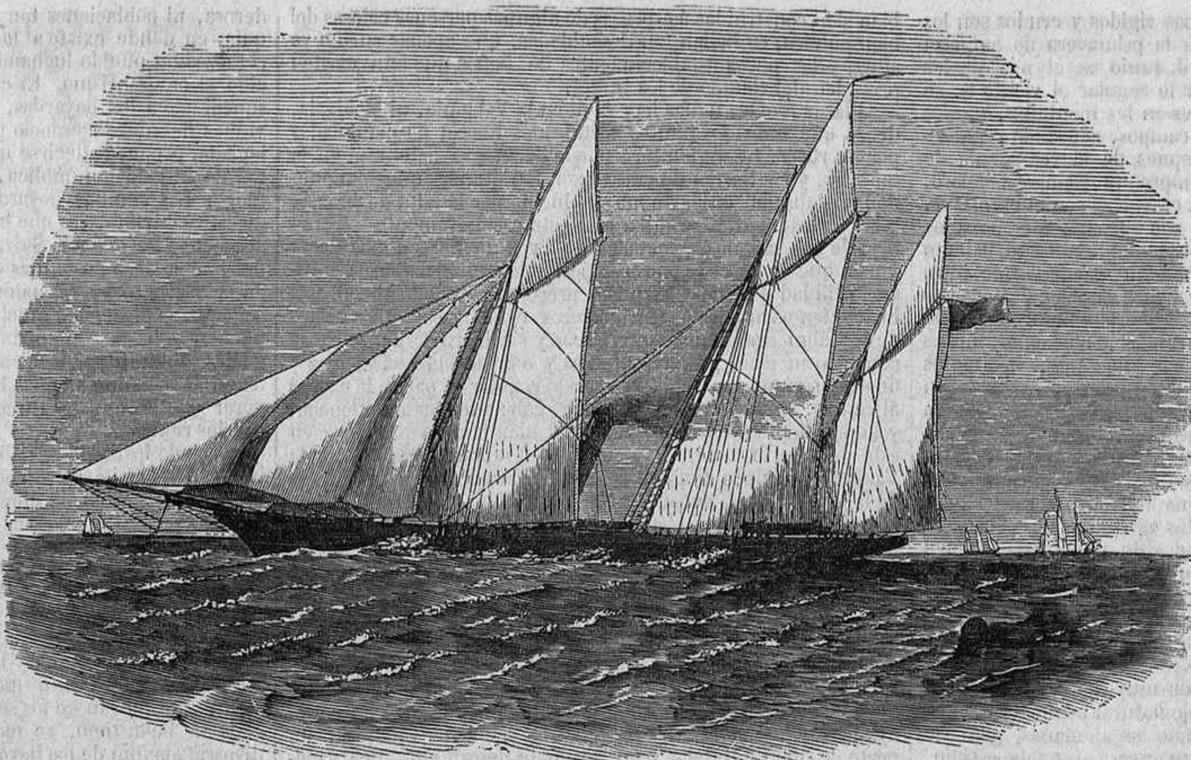
La naturaleza especial de las costas del Báltico ha promovido la construccion de diferentes buques y lanchas con destino para las fuerzas marítimas que han de operar en aquel litoral. Una de estas es la grande lancha cañonera *Wrangler*, que mandada por el teniente Risk ha salido poco há del puerto de

Blakwell. Fué construida en el astillero de los señores Green, ascendiendo su longitud á 165 pies con 26 de ancho. Sus máquinas tienen una fuerza de 160 caballos, y su dotacion se compone de cañones de á 68, contruidos á propósito bajo el nuevo sistema de Lancaster, de los cuales pesa cada uno 93 quintales, y de dos obuses del calibre de á doce. Daremos á la par tambien algunos detalles relativos á otras embarcaciones de la misma clase, las cuales deben asimismo dentro de pocas semanas unirse con la escuadra de Napier. Consisten estas en las nuevas lanchas cañoneras siguientes: *Pelter, Pincher, Ranger, Snapper, Gleaner* y *Ruby*, de las cuales las cuatro primeras fueron construidas en el astillero de Pisher, y las dos últimas en los de Deptford. La fuerza de vapor, dispuesta bajo el sistema de alta presión, y sin condensador, es de lo mas extraordinario que hasta ahora se ha conocido; tienen una cala muy reducida, y serán armadas con piezas de grandes calibres. En esta disposicion llevarán perfectamente el objeto que en el día se exige de unas lanchas cañoneras bien acondicionadas.

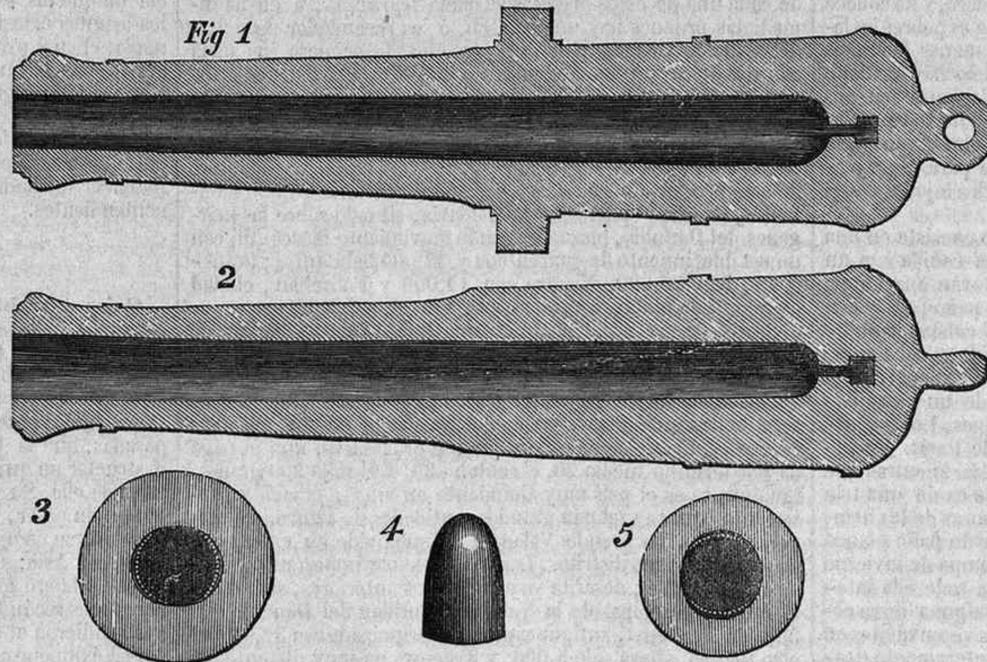
Otra excelente embarcacion de esta misma clase es el *Arrow*, mandada por el teniente Joliffe, construida por Mare y compañía, y provista de las correspondientes máquinas en los talleres de Humphrey. Los ensayos llevados á cabo con ella en el Támesis fueron sumamente satisfactorios. El *Arrow* es un modelo precioso de un crucero mas rápido que el vuelo de una flecha, y cuyo bonito aspecto no puede menos de encantar al marino. Descuellan en él las formas elegantes y esbeltas de un bien acabado yate, y al propio tiempo no se echa de menos la solidez de los navios de guerra que disparan y resisten proyectiles del calibre de á 98. Su casco es largo, bastante bajo y de proa azaz prolongada: sus mástiles no son muy altos, pero bien proporcionados, é inclinados algo hácia atrás, siendo los demás aparejos poco mas ó menos como los de un buque de tres mástiles. El *Arrow* está armado con dos cañones de á 93 montados en afustes marítimos con rodetas, con los cuales se pueden tambien arrojar proyectiles huecos de casi tres quintales de peso. Tiene además á su bordo 5 obuses de á 12. Su maquinaria, que se halla totalmente debajo de la línea del agua, nada dejó que desear cuando funcionó en dicho ensayo: no resultó el mas mínimo exceso de calor, ni apenas se sintió vibracion alguna á bordo. El buque del capitán Hore, el *Beagle*, construido igualmente por Mare, y dotado con máquinas de la fábrica de Humphrey, sirvió con el *Arrow* para proceder á la primera prueba de la escuadra denominada *veloz* (*dispatch squadron*). Entre las embarcaciones de su cabida (la tienen de 470 toneladas con fuerza de 160 caballos), son sobre toda comparacion las mejores que de su clase hanse botado al agua por el almirantazgo. No solamente tienen un aspecto agradable y marchan perfectamente, sino que á la primera mirada se ve que tienen en todo y para todo condiciones tales, que les cuadra perfectamente la calificacion de *Caballeria marítima*. Ellas y las que bajo el propio sistema se estan aprestando, serán las únicas lanchas cañoneras de grande efecto, haciendo desde luego innecesarias las de ruedas antiguas, construidas en Inglaterra bajo el modelo de las prusianas. Su mérito principal es que una lancha cañonera de hélice tiene cubierta su máquina con seis pies de agua, mientras que la prusiana de ruedas presenta un blanco seguro para la artillería enemiga, y con una sola bala que viniera á herir la máquina iria irremisiblemente toda la embarcacion á pique.

#### NAVÍO DE LÍNEA INGLÉS DE HÉLICE DE PRIMERA CLASE.

Los modernos monstruos marítimos, á saber, los navios de guerra, llaman tanto la atención general, que no podemos por mas tiempo prescindir de presentar á nuestros lectores el esqueleto y la descripción de tan gigantesca embarcacion. Nuestro dibujo viene pues á representar el perfil longitudinal de un navio de línea de primera clase con hélice, semejante al *Royal Albert*



El *Wrangler*, lancha cañonera inglesa de hélice con destino para la escuadra del Báltico.

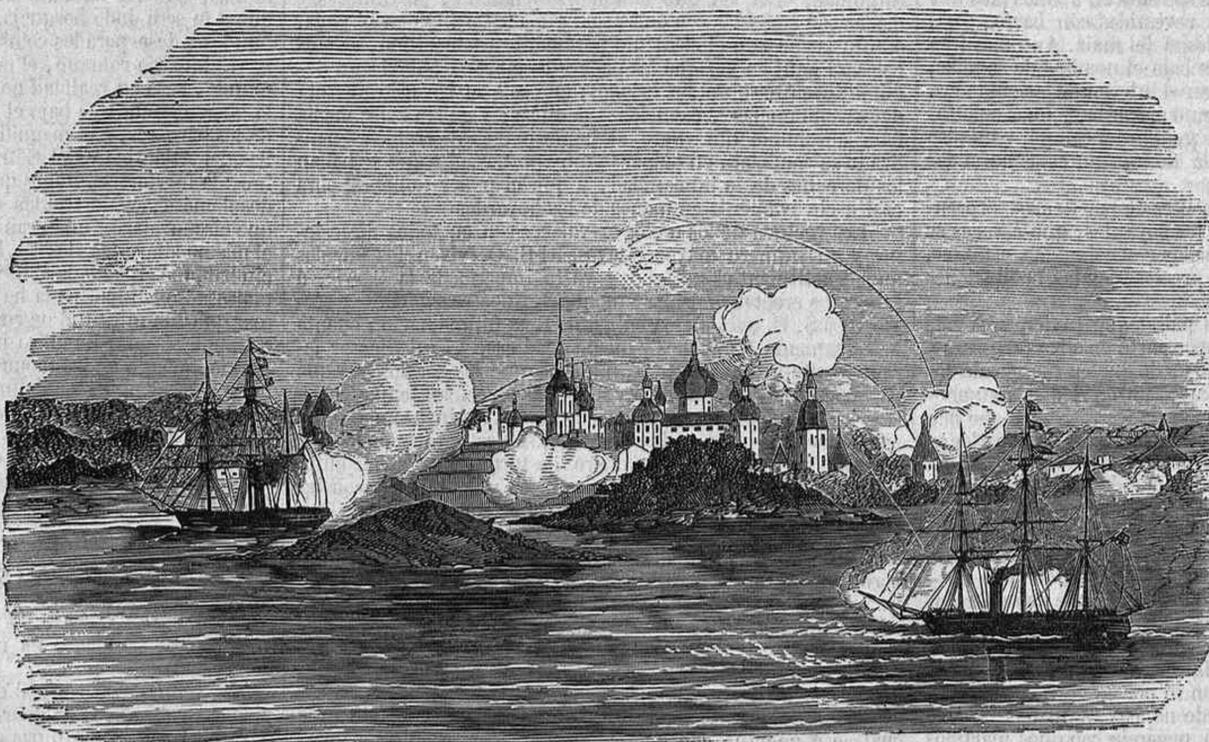


CAÑONES OVALADOS DE LANCASTER.

Fig. 1.<sup>a</sup> Corte longitudinal horizontal del cañón.—Fig. 2.<sup>a</sup> Corte longitudinal vertical del mismo —Fig. 3.<sup>a</sup> Perfil recto del cañón.—Fig. 4.<sup>a</sup> Bala cónica.—Fig. 5.<sup>a</sup> Corte trasversal del ánima del cañón.

aquí se dan las señales y órdenes á los demás buques de la escuadra, y es el punto en que se hallan por lo regular formados los soldados de marina durante los combates. La cubierta del medio es para el capitán y los primeros oficiales, y al propio tiempo tiene la consideracion de paza real: así es que

los costados hay catres para algunos oficiales. Entre el palo mayor y mástil de la cofa hay localidades para el depósito de velámenes, cordaje y efectos de los tripulantes, ordenado todo con el mayor esmero é ingenio. El espacio que aun queda en el puente bajo comprende los camarotes y cámaras de repuestos de los despenseros, contra-



Ataque de Nowitska, en el mar Blanco, por los vapores ingleses *Brisk* y *Miranda*, el día 23 de julio de 1854.

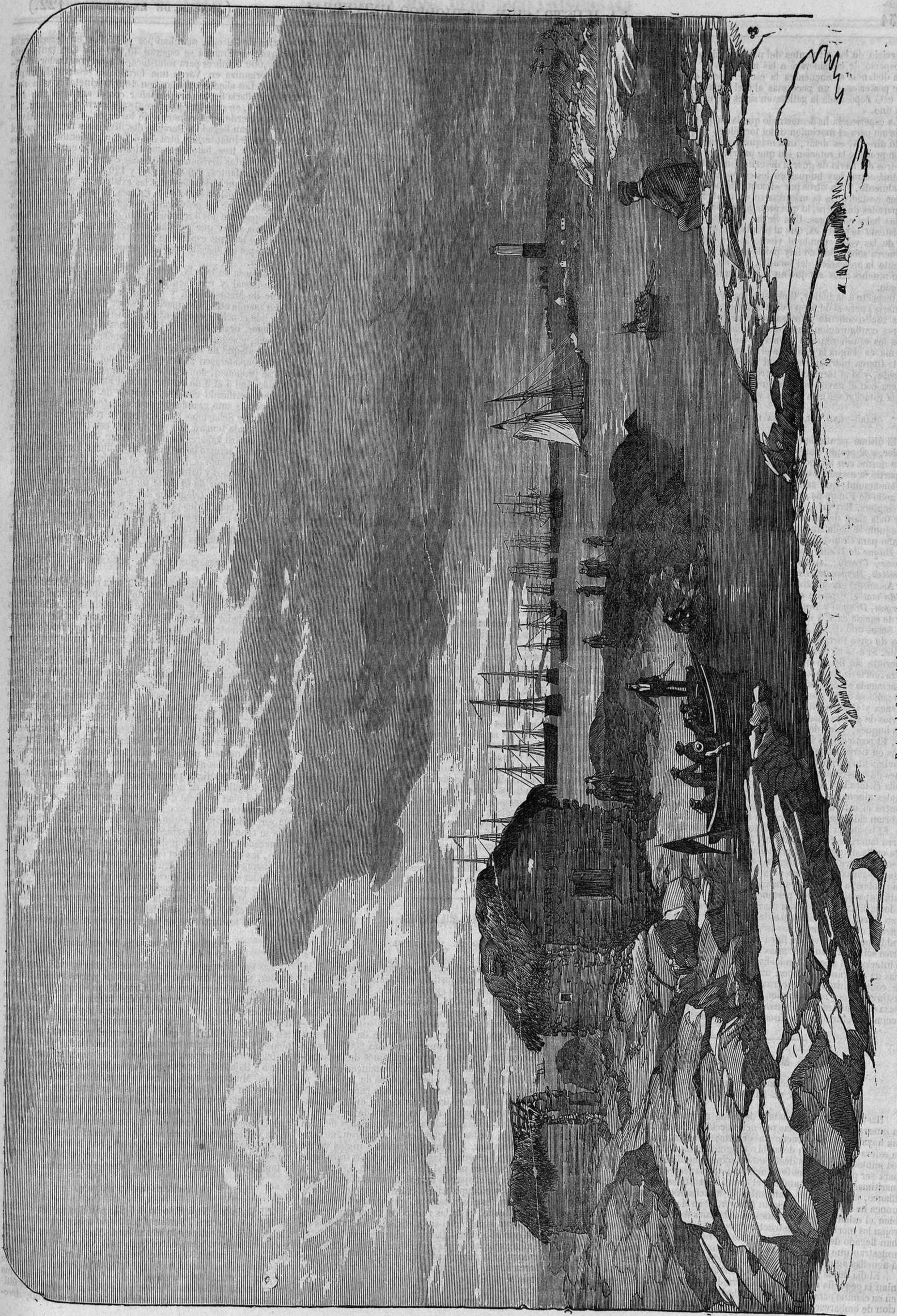
todo el mundo tiene obligacion de hacer el correspondiente saludo cuando pasa por su frente sobre la cubierta del medio ó alcázar; se halla asimismo la bitácora y el timon, detrás la cámara del capitán y la secretaría. Desde el alcázar estiéndense á derecha é izquierda los pasamanos, y el local intermedio se llena con mástiles, palos y berlingas, sobre cuyos efectos estan estivados los grandes botes, tal como la chalupa, barcas pequeñas, la pinaza, pequeñas embarcaciones de las que se sirven ordinariamente cuando se ofrece emprender pequeñas expediciones: tienen suficiente capacidad para llevar á bordo un cañón y de 30 á 60 tripulantes, y provisiones de boca y guerra para muchos dias. Mas allá se halla el castillo de proa con el terrible cañón de á 60, montado sobre afuste giratorio, para poder apuntar en todas direcciones. A lo largo de las murallas y baos de los entrepuentes del buque estan colocadas con el mayor orden las hamacas ó camas de los marineros.

En el puente inmediato inferior, ó sea cubierta principal, se encuentra la cámara del capitán del buque, ó almirante segun las circunstancias. A la inmediacion del palo mayor está el sitio y lugar de los cañones que se emplean en los botes, y mas adelante entre este mismo mástil y el de la cofa se halla la cuadra del ganado de matanza para las cocinas de la oficialidad.

Compónese aquel ordinariamente de carneros, cerdos y aves; asimismo hay una vaca para tener leche. Viene en seguida la cocina con sus grandes fogones, marmitas, calderas, hornillas, hornos, en la que se prepara la comida diaria para 1,400 y mas hombres. El entrepuente contiene en la parte mas retirada el comedor de los oficiales ó cuarto del oficial de guardia, y en el extremo opuesto la enfermería. A esta cubierta conducen tambien las escaleras de los que suben á bordo del buque. El último puente se distingue principalmente por las dos series de cañones de á 68, cuyo aspecto es tremebundo é imponente. En la parte posterior del mismo se halla el cuerpo de guardia de los *mids. hipmens*, ó sean cadetes de marina, y en el lado opuesto ó anterior los disformes cabrestantes ó tornos para levantar anclas. En este mismo puente comen el rancho y duermen la mayor parte de los marineros. La parte de los costados del puente que se halla ya debajo de la línea de agua, está en toda su estension perfectamente despejada para dar lugar á los carpinteros á que cieguen las brechas que las balas del enemigo pueden abrir durante el combate. En la popa se halla el cuarto para la reparticion de víveres, que se verifica á ciertas horas del dia, para lo cual acuden los rancheros, cocineros y despenseros. Inmediato á este local se halla la cámara en que los facultativos del buque hacen á los heridos la cura, y en los costados hay catres para algunos oficiales. Entre el palo mayor y mástil de la cofa hay localidades para el depósito de velámenes, cordaje y efectos de los tripulantes, ordenado todo con el mayor esmero é ingenio. El espacio que aun queda en el puente bajo comprende los camarotes y cámaras de repuestos de los despenseros, contra-

maestre, del maestro carpintero y del condestable ó artillero sirviente. El resto del navio que aun queda es el ámbito de la quilla. En la parte estrema de la misma se halla el camarote inferior del condestable; en seguida viene el polvorin anterior con mas de seis-cientos quintales de pólvora de tiro, local que se guarda con la mayor prevision, y recibe la luz por dos claraboyas provistas de gruesos vidrios en forma de lenteja. Asimismo para mayor seguridad puede sumergirse el depósito de la pólvora dentro del agua en el caso de estallar un incendio, sin que dicho combustible coja humedad alguna por hallarse recogido en botes de zinc herméticamente cerrados.

Al lado del polvorin estan los toneles de agua; luego siguen los almacenes de víveres, depósitos de vinos, aguardientes, etc., barricas con carne salada y tocino. En la parte superior estan los repuestos de menestra, café, azúcar, té, cacao, etc.: asimismo hay aquí acumulados proyectiles en gran cantidad, útiles para



Parte de la flota anglo-francesa en Baro-Sund.

el servicio de los sirvientes del navío, y últimamente ocupan un espacio de consideración las máquinas y sus calderas. A corta distancia se encuentra la escalera para el polvorin de la parte posterior, y un poco mas allá el almacén de pan, en el cual está depositada la galleta en sacos de unos dos quintales cada uno.

La esperiencia ha demostrado que la máquina de vapor mas conforme para el movimiento del tornillo es la que produce un efecto directo, es decir, una máquina cuya vara de émbolo ó pistón produce la rotación sin que intervenga un balancín. Los cilindros del navío de guerra descrito son cortos, pero de gran diámetro: hay buques en los cuales están colocados horizontalmente, y en otros por el contrario perpendicularmente. En los costados de la máquina se encuentran las carboneras con paredes de hierro, lo que protege en parte la máquina contra las balas enemigas. Una de las ventajas mas culminantes del sistema de hélice es, que al propio tiempo se puede tambien usar de las velas cuando el viento es favorable. En los navíos de guerra sobre todo no hay palabras para encarecer suficientemente la aplicación del tornillo, y es de esperar que no pasarán muchos años sin que en la armada inglesa se generalice del todo.

Respecto á la hélice, figúrese el lector un tornillo de forma ordinaria, pero sí de proporciones gigantescas. Han sido adoptados sucesivamente impulsores (*propellers*) de navíos de diversa configuración puestos en acción por el vapor, pero á todos les es inherente el principio del tornillo. En el nuevo sistema es el agua la que hace el oficio constante de la tuercas, y esta tuercas hidro-universal, si nos es lícito denominarla así, no cede, y si el tornillo de hierro, y formando este una parte íntegra con el navío, resulta que este es impulsado á medida que la rotación sea mas ó menos veloz.

#### BARO-SUND Y LA FLOTA INGLESA DEL Báltico.

El último punto de estación de la escuadra mandada por Napier, y al propio tiempo el paraje en que se verificó la unión de la misma con las fuerzas marítimas francesas, y desde donde partió la escuadra combinada para el ataque de Cronstadt, es Bomarsund, que se halla situado en la costa septentrional del golfo de Finlandia, como á unas cinco leguas al S. O. de Helsingfors. Hay en la rada un excelente fondeadero para anclar toda clase de embarcaciones. Hé aquí los buques que en 5 de junio se hallaban allí reunidos para hacerse á la vela con rumbo para Cronstadt:

*Duque de Wellington, Saint Jean d'Acre, Princess Royal, César, Cressy, Austerlitz, Edinburg, Hogue, Blenheim, Basilisk, Desperate, Dragoon, Hecla, Porcupine y Pymy.*

Asimismo encontrábase tambien anclado allí el yate *Esmeralda* con el especial cometido de proceder acompañado del *Gorgon, Dragon y Desperate*, un reconocimiento de los parajes de escasa cala, y marcarlos al propio tiempo.

Sobre uno de los islotes en la parte E. de la rada hay un faro de cuyo terrado se disfruta una vista sumamente interesante. Si esta se dirige hacia N. E., descubre un enjambre, un laberinto sin fin de pequeñas islas, y mas allá Helsingfors, la plaza fuerte de Sweaborg, juntamente la división marítima rusa estacionada en el puerto de aquella ciudad. En la parte opuesta del golfo se distingue bastante bien á Reval y las islas de Wulf, Nargen y Gran-Karlus. Había á la sazón en Helsingfors doce navíos de guerra rusos, entre los cuales figuraban nueve grandes buques, y las demás embarcaciones eran vapores y fragatas. El poste con la bandera pertenece á las estaciones telegráficas en tierra firme, las cuales se hallan ahora en constante movimiento para dar cuenta acerca de los que ejecutan los buques de la escuadra combinada. Sobre la misma isla en que se halla el faro hay una porción de casitas de madera, entre las cuales algunas son habitables. Según el estado en que se encontró el interior de las mismas, se pudo colegir que estas habrían sido abandonadas con la mayor precipitación.

El bosquejo que acompañamos representa á Barosund, la torre fanal, la flota anclada allí, y algunos botes que arriban á la orilla de una de las pequeñas islas. Las cabañas, rústicamente construidas con viguetas de pino, sus muchas rendijas están cegadas con musgo para que no penetre el frío, y el tejado cubierto con grandes pedazos de corteza de árboles. Sus habitantes deben haber pertenecido á la humilde clase de pescadores finlandeses. El día 5 avanzó la *Porcupine* hasta á una hora y tres cuartos distante de Sweaborg, y distinguió que la entrada de cada uno de los tres canales del puerto estaba obstruida con un navío de línea, uno de ellos de tres puentes. Otros seis anclaban con varias embarcaciones mas pequeñas en el interior del puerto. Ondeaban agitadas del viento tres insignias de almirantes, á saber: una de vicealmirante (azul), y dos de contraalmirantes (encarnadas). Cuando la *Porcupine* fué distinguida por la guarnición de Helsingfors, dispararon en la plaza un cañonazo, y mientras que el buque practicó su reconocimiento, hicieron los rusos diferentes señales en sus buques.

#### ANALES MARITIMO-MILITARES.

##### LAS OPERACIONES MILITARES DE LOS INGLESES EN EL MAR BLANCO.

Hasta la memorable batalla de Alma no puede decirse que la guerra sostenida por las potencias occidentales contra la Rusia haya tenido un carácter sangriento; pero en cambio tomó la esfera de acción un desarrollo en grande, en demasía. Entre los puntos designados desde un principio por dichas potencias para ser preferentemente sometidos por sus respectivas fuerzas marítimas, figuraba tambien el litoral bastante remoto del mar Blanco, y los pacíficos habitantes de aquella region en donde nunca ha sonado aun el clarin guerrero, han de oír ahora tambien el estampido de las funestas máquinas de guerra que arrojan los mortíferos y destructores proyectiles. Las noticias que han llegado de aquella lejana parte de nuestro globo nos demuestran que los tripulantes de la escuadra británica enviada á aquellas aguas no se han estado con los brazos cruzados.

El día 26 de junio comparcieron los buques que componían la pequeña escuadra en la barra de Arcángel, despues que en su camino para el mar Blanco se habían apoderado de una porción de embarcaciones en su mayor parte holandesas. El tiem-

po era sumamente desfavorable: habia temporales deshechos, densas nieblas, é impetuosas corrientes; de modo que los tripulantes tuvieron muchísimo que hacer para salvar los buques del peligro constante que los amenazaba. En 3 de julio se intentó atravesar la barra de la Dwina, detrás de la cual se hallaba anclado un bergantín ruso de 15 cañones, 2 vapores, 2 schoomers (una especie de buques de dos palos) y 19 lanchas cañoneras, cada una con dos cañones de á 36 largos. Desgraciadamente no era el fondeadero tal que hubieran podido atravesarla; de manera que los oficiales se vieron precisados á desistir de su intento. Se llegó á saber además que los rusos tenían en Arcángel 6,000 hombres de guarnición, y que para la defensa del puerto habia varias baterías muy bien armadas y servidas. Finalmente, es menester advertir que las fuerzas marítimas inglesas no pueden en el presente año emprender nada contra Arcángel, por no permitir el reducido fondeadero la aproximación á la plaza mas que á una distancia de una legua, y solo con lanchas cañoneras de poca cala podrán atacar por fin esta plaza. Si aquí no se pudo hacer nada, no sucedió lo mismo en otros puntos: así es que la pequeña ciudad de Nowstka fué el día 23 de julio reducida enteramente á cenizas por la tripulación de los vapores *Brisk* y *Miranda*. Un corresponsal á quien debemos el adjunto dibujo habla de otra ciudad, la que denomina Sawlutska, que fué hostilizada por los ingleses con bala rasa, granada, metra la y bala roja. Según nos informa el mismo, duró el bombardeo desde las siete de la mañana hasta las cinco de la tarde, habiendo sido los rusos 15 veces espulsados de sus baterías, y su pérdida debe haber sido de mucha consideración. El extracto de la siguiente carta procedente de un soldado de marina á bordo del *Miranda*, da algunos detalles mas exactos acerca del modo y manera con que se ejecutó este ataque. Hé aquí cómo se explica:

«Llegamos primeramente á un pueblo llamado Savelisgney: enviamos un bote con bandera parlamentaria á la orilla; pero no quiso el gobernador entregar la plaza: así fué menester atacarla á viva fuerza; pero como las obras defensivas eran formidables, tuvimos que desistir de nuestro propósito al cabo de doce horas. Contábamos solamente con el *Brisk* de 14, y con el *Miranda* de 15 cañones, habiendo dejado nuestro buque mayor atrás para recibir acopio de carbon que nos trajo un bergantín inglés. El *Brisk* no perdió en este encuentro ni un solo hombre; tampoco tuvo herido alguno. Nosotros (*El Miranda*) tuvimos un muerto y algunos heridos. El siguiente dia partimos de allí, y nos dirigimos á un punto en donde habia un pequeño convento de monjes: estos aprontaron cierta cantidad: así se les dejó sin causarles el mas leve daño, emprendiendo la marcha hácia un punto llamado Nostitska. Aquí tampoco quisieron la guarnición ni el vecindario convenirse á una capitulación, por lo que tripulamos en la siguiente mañana nuestras lanchas, y desembarcamos los soldados de marina y marineros sobre el lado izquierdo de la ciudad, aproximándonos tambien á la par con las lanchas cañoneras. La guarnición abrió el fuego contra nosotros; pero conseguimos muy pronto acallarle, y despues de tomar de allí á poco la ciudad la entregamos á las llamas. Aun en la noche siguiente rompimos la marcha en direccion de otro convento, y tambien aquí se verificó la entrega mediante una suma de cinco, y según otros de catorce mil libras, y me inclino á creer que la primera cantidad es la exacta. El *Brisk* se hizo despues á la vela hácia la isla de Cruz, y nosotros en direccion de Arcángel. En la tarde de este mismo dia cayó en nuestras manos una embarcación, y en la siguiente mañana nos encontramos ya á la altura de dicho puerto. Partiendo de aquí con rumbo para la isla de la Cruz conseguimos aprehender otra embarcación, la cual fué destruida como la primera incendiándola. Mañana despues de proveernos de carbon se dirige la escuadrilla compuesta de la *Euridice* de 26, del *Miranda* de 15 y del *Brisk* de 14 cañones, al punto que antes no pudimos tomar. Tenemos alguna esperanza, que esta vez no dejaremos de conseguir nuestro objeto, aun cuando no sin grandes pérdidas, pues la orilla se halla enteramente cubierta de arbustos que ofrecen á los tiradores enemigos excelentes guaridas para emboscarse. Supongo que dentro de unas seis semanas abandonaremos estas costas, puesto que empiezan muy luego á helarse las aguas; de modo que la toma de aquel punto será por ahora la última operación de alguna trascendencia que emprendamos en esta remota region.

#### ANALES MILITARES.

##### EL SITIO DE SEBASTOPOL.

La impaciencia con que el público espera la noticia de la toma de Sebastopol escita con justicia la hilaridad de los oficiales de artillería é ingenieros del ejército aliado. Todos cuantos tengan conocimiento de la obra del príncipe Demidoff, en la cual dilucida con la mayor precision y prolijidad la situación topográfica de Balaklava y los alrededores de Sebastopol, concebirla las dificultades que se oponen al transporte de 254 piezas de sitio, á cuyo número hay que agregar además 200 bocas de fuego de grueso calibre procedentes de los buques de la escuadra combinada á unas alturas á las cuales conducen caminos de herradura. El establecimiento de las obras de aproche, el de las baterías, la fortificación del campamento para escudarlo tanto contra las salidas de los sitiados como para evitar un ataque de parte del ejército que venga en socorro de la plaza, el abastecimiento de las tropas sitiadoras con municiones de boca y guerra, la dotación de los parques, etc., requieren, no solamente dias, sino semanas. El gobierno francés é inglés recibe constantemente partes acerca de los progresos de los trabajos de sitio, partes que, como es natural, no se publican. Leemos tan solo en el *Moniteur* que el ejército francés forma el ala izquierda de ataque, es decir, que ocupa la línea entre el mar y el fuerte S. de Sebastopol; el inglés el ala derecha, que partiendo tambien de la costa, se estiende hasta las ruinas de Inkerman; que el general Forez lleva á cabo con sus divisiones los trabajos de sitio, mientras que el general Bosquet observa con las de su mando al enemigo; que las tropas inglesas se hallan distribuidas poco mas ó menos en la misma conformidad; y por último, que la división turca forma la reserva. No se sabe á punto fijo á cuánto asciende el estado de fuerza efectiva del ejército de sitio; pero lo cierto es que cada dia recibe nuevos refuerzos. La brigada del general Mayran procedente de Atenas, así como los

trasportes de Europa, marchan por el Bósforo en derecha á Balaklava: de Francia se esperan 30,000 y de Constantinopla otros 10,000 hombres para robustecer el ejército sitiador. Además se organiza en Varna una formidable reserva de tropas otomanas. Los aliados cuentan con 10,000 ginetes y una numerosa artillería ligera para empeñar con el enemigo una batalla campal, en caso que se presente el socorro de la plaza. En lo que concierne á los refuerzos de los rusos, sábase positivamente que han llegado á Perecop dos divisiones de reserva del 5.º cuerpo de infantería y otra del 6.º, 2 regimientos de uianos (lanceros), y tres batallones de tiradores, los cuales con las correspondientes divisiones de cosacos componen en su totalidad 36,000 infantes, 8,000 caballos y 120 piezas. Pero median-do la circunstancia de que todas las existencias en provisiones de cuantos depósitos hubo en la Crimea, fuéron trasportadas á Sebastopol, y que las provisiones de todas clases indispensables á estas tropas para dos ó tres meses han de ser acarreadas á lomo y en carros antes que puedan definitivamente emprender la marcha, no hay que esperar se reúna tan pronto en los campos de Sebastopol un ejército suficientemente numeroso para socorrer la plaza.

La defensa de toda la Crimea ha sido encomendada por un ukase especial y con facultades las mas amplias posibles, al príncipe de Mentschikoff, y solo en la pequeña península de Hertsch manda otro jefe superior, á saber el general Chomoutoff. Parece que el príncipe de Mentschikoff se halla en Perekop para, según unos, organizar allí las divisiones de refuerzo y dirigir su marcha, y según otros, defender á quella llave de la Crimea contra un ataque de los aliados, el cual sería mas que probable si estos se apoderasen al fin de Sebastopol, mayormente si en efecto se proponen, como debe presumirse, conquistar toda la península. Del 5 al 9 de octubre habian los generales Raglan y Canrobert verificado con tres cuerpos de ejército de 10,000 hombres cada uno grandes reconocimientos en los alrededores de la plaza de Sebastopol para en seguida romper las hostilidades. La armada tomará una parte activa con lanchas cañoneras y con los cuatro vapores de hélice *Arrow, Beagle, Lynx* y *Viper*, los cuales arrojan balas hasta de 140 libras. Para la voladura de las obras defensivas del puerto se esperan de un momento á otro barcos, buzos y baterías galvánicas, sobre cuya aplicación inserta el *Moniteur de la flote* un artículo sumamente curioso. Según despacho telegráfico del mismo Mentschikoff, habia comenzado el bombardeo por tierra y por mar el día 17 de octubre: asimismo añade que el 18 continuó con vigor el fuego, y que el ayudante general del emperador, Korniloff, vicealmirante, que mandaba las armas en el fuerte Constantino, habia perecido.

##### OPERACIONES EN LA BESSARABIA.

Si respecto á los sucesos en la Crimea media cierta oscuridad, se verifica lo propio en cuanto á las operaciones contra la Bessarabia. Parece que el plan de las mismas ha sido puesto por el embajador turco en Viena en conocimiento del gobierno austriaco, mientras que Omer-Bajá á su vez se puso de acuerdo con el conde de Colonini en Bukarest, á cuyo punto habia llegado el día 5 de octubre. Según noticias, se van concentrando numerosas fuerzas turcas en Galatz, así como en Matschin y en la Dobrujscha: se organiza la escuadrilla del Danubio, y se hacen venir respetables refuerzos de Sofía y Adrinópolis. Estos preparativos alarmaron al príncipe de Gortschakoff, nombrado recientemente con amplias facultades gubernador general de las provincias declaradas en estado de sitio: Podotia, Kiev, Pultawa, Charkoff, Catalinoslaff, Tanganrog y el Quersoneso, la parte septentrional desde Tauria hasta Perekop y la Bessarabia, de tal manera que suspendió todo envío de fuerzas á la Crimea. En la Bessarabia se reproducen aquellas marchas inciertas y problemáticas que anteriormente: lo mismo en la Valaquia: los oficiales se devanan los sesos en formar conjeturas acerca del plan y objeto de tales movimientos, y lo único que por de pronto se consigue con algun viso de certeza y claridad es que en la línea que comprende los puntos de Rail, Ismael y Kilia se reúnen considerables fuerzas. Este punto se halla muy amenazado con la fijación de los ingleses en las bocas del Danubio, las cuales se ponen en perfecto estado defensivo, y tienen siempre dispuestos algunos vapores de los de poca cala para poder subir por dicho río. Aun se pretende que las tropas francesas que en estos momentos están disponiendo en T. ulon para embarcarse, no irán á la Crimea, y que por el contrario vendrán á parar á las aguas del Sulina, para apoyar las operaciones que los turcos deben emprender en la Bessarabia.

##### TEATRO DE LA GUERRA EN EL ASIA.

Las operaciones en este teatro de la guerra continúan paralizadas. Schamyl con la falta de artillería y aun de infantería no ha podido sostenerse en las llanuras despues de haber los rusos concentrado en estas considerables fuerzas. Se retiró á las montañas sin ser perseguido por su enemigo; mas este no puede perderle de vista para no verse nuevamente sorprendido por tan osado caudillo, lo que puede suceder cuando menos se piense. Los jefes superiores moscovitas han vuelto á ocupar sus posiciones de Usergheti y Gumri: asimismo guarnecieron de nuevo á Bajadzid, pero se mantienen absolutamente á la defensiva. Mustapha Bajá, el nuevo general en jefe del ejército osmanli en el Asia, ha desembarcado en Batun y colocado al frente de sus tropas con demostraciones de entusiasmo de parte de las mismas; de modo que se espera con algun fundamento que la moralidad de este ejército tan extraordinariamente decaída volverá á restablecerse. Los rusos han devuelto todos los efectos cogidos á las caravanas persas, por haberse justificado que sus propietarios eran persas y griegos; caballos de carga; y tambien los conductores fueron puestos en libertad.

##### OPERACIONES EN EL Báltico.

El almirante Napier se ha dirigido con dos navíos de línea de hélice de Nargen á Barosund, en donde se propone observar á Helsingfors, mientras que el almirante Martins cruza con una escuadrilla de vapores entre las islas de Aland y el golfo de Botnia, y el capitán Watson entre Riba y L. ban. Todos los demás buques han abandonado el Báltico ó se hallan á punto de verificarlo, rumbo que seguirá tambien Napier tan pronto como se presenten las heladas. Parece que continuarán hasta el último extremo los buques *Imperieuse* y *Euryalus* de 50, *Arro-*

gant y Magicienne de 16, Desperate de 8, Basilisk de 8, Bull-dogg y Dragon de 6 cañones, juntamente dos ó tres vapores, todo al mando del capitán Watson, para mas tarde invernar en Kiel ó en otro puerto neutral.

ANALES EPISODICOS.

CAÑONES OVALADOS DE LANCASTER.

Al describir esta nueva arma de artillería, que se hizo tan célebre en tiempos recientes, nos serviremos en obsequio de la brevedad del nombre que la ha sido dada en Inglaterra, á saber: cañones ovalados, en lugar de cañones con ánima ovalada, denominación en verdad mas exacta. La invención de esta clase de piezas destinadas á enriquecer el material de artillería y la ciencia respectiva, tuvo lugar de la manera siguiente: Hace algunos años comenzó Lancaster, el célebre fabricante de fusiles en Bonstreet, Londres, á construir carabinas, cuyos efectos eran los mismos que los de las conocidas hasta ahora, solo que no eran rayadas, distintivo de esta clase de armas. El observador superficial que mire la boca del cañón de una carabina á La Lancaster, hallará apenas diferencia alguna entre esta y una escopeta ordinaria de caza. Las paredes del ánima son totalmente lisas, y su arco de círculo óvalo: apenas se puede distinguir de la forma perfectamente circular: así es que aun calzan balas del todo esféricas. La sencilla adopción de una ánima óvala no habia proporcionado un resultado de alguna consideración si no se hubiera desde luego tratado de proveerla por último con rayas en forma de espiral: es decir, que las armas de fuego de Lancaster con su ánima ovalada están en forma de hélice estriadas, y no con rayas rectas como las conocidas hasta ahora.

La grande ventaja que las pistolas, carabinas y fusiles tienen sobre las armas de fuego de ánima lisa es tan conocida, que no ha menester nos ocupemos acerca de ella. Muy natural era de consiguiente que se hiciesen luego ensayos para aplicar este mismo principio á toda clase de piezas de artillería; pero antes que Lancaster lograra ya de hecho el perfeccionar con su invento tamaño sistema, fueron los ensayos respectivos azar estériles. El motivo principal de esto fué el que las balas de cañón eran de hierro, mientras que las de pistola, fusil y carabina de plomo. Siendo este metal mas blando que el hierro no se gastan las rayas, mientras que un proyectil de hierro, además de no adherirse á ellas, destruye bien pronto las abiertas en cañones de bronce. La forma del ánima del cañón Lancasteriano salva casi del todo este inconveniente, permitiendo que las cuñas de hierro de forma cónica sean disparadas de cañones rayados, cual balas cónicas de plomo de las pequeñas armas de fuego. Los cañones de Lancaster pueden de consiguiente ser comparados respecto á los de construcción ordinaria, como el fusil de agua fulminante, con el que mas comunemente conocemos.

Los dibujos adjuntos nos puden de manifiesto la forma y disposición de estas nuevas armas. Los proyectiles que arrojan pueden considerarse bajo todos aspectos como una modificación de la bala cónica. Median aun ciertos secretos respecto á su particular condición, que en las presentes circunstancias no conviene á los ingleses describirlos; pero del mismo, como sucedió con los cohetes á la Congréve y los Shrapuels, quedaría revelado el misterio de los cañones óvalos de Lancaster: sin embargo, presuimos que siempre habremos de esperar á que las ventajas de su construcción se comprueben primero haciéndolos jugar contra los formidables baluartes rusos en el Báltico y en el mar Negro.

PÁGINAS DE LA HISTORIA MODERNA DE LOS PRINCIPADOS DANUBIANOS.—LA ESPOSA DE ROSSETTI.—LA ROMANIA.

Pueblos de Occidente, que libres tantos siglos há de la barbarie, cultivais las artes de la paz, conservad eternamente un recuerdo de gratitud para las naciones orientales situadas en las fronteras de Europa, que os han preservado del diluvio tártaro y de los ejércitos de los turcos y de los rusos; no olvidéis todo lo que debéis á Hungría, á Polonia y á la desventurada Romania.

Estos pueblos han contenido con frecuencia las irrupciones de los bárbaros, y aun después de vencidos os han servido tambien, templando con la sangre de sus mártires la rabia frenética de los enemigos de Dios.

¿Qué nombre daremos á la Romania, al pueblo moldo-válaco? El de nacion sacrificada. Hungría y Polonia han conseguido al menos la gloria de sus desgracias, y su nombre ha resonado en toda la tierra; pero los pueblos del bajo Danubio apenas han merecido el interés y la compasión de Europa.

Pasar desapercibidos ocho millones de hombres de un mismo idioma y de una misma raza, formando una de las grandes naciones del mundo! ¿Cuál es la causa de este olvido? Esta causa existe en el fondo mismo de su miseria: combatidos por un mar tempestuoso de cien pueblos diversos, y cambiando continuamente de soberano, han llegado á causar la atención de la historia y á turbar las miradas con su movilidad aparente. Al contemplar su pasado, el vértigo ha lanzado en un caos de sombras los siglos de su confusa historia, y el mundo al recorrer sus páginas se ha parecido al viajero sentado á orillas del Danubio, que al contemplar su curso impetuoso quisiera fijar sus ojos y contar las ondas que pasan sin cesar jamás sobre otras ondas, pero que cansado y lleno de desaliento, vuelve á la orilla arenosa su mirada, conociendo que es inútil su tarea.

La corriente varia sin cesar, mas el fondo es siempre el mismo: la Romania ha permanecido fiel á sí propia y fija en su genio primitivo desde Trajano hasta nuestros dias; pueblo nacido para padecer, ha recibido de la naturaleza dos cosas que le han evitado la muerte: la paciencia y la elasticidad que la conservan siempre encorvada, como el sauce al soplo de la tempestad, pero que la vuelven á alzar cuando ha brillado el iris en el firmamento. No la compareis á los monumentos romanos ó á las vías eternas que surcan su territorio, sino mas bien á la resistencia fuerte y flexible de los diques de ramas donde se estrella el Océano, cuya furia derroca los diques de granito. No caracteriza esta resistencia la sombría indiferencia en la desgracia ni en el triste tanatismo de la opuesta orilla del Danubio, que es la muerte del corazón, que ha convertido en un

campo estéril el mundo musulman; no; es un principio de vida, el amor obstinado hácia el pasado, y la tierna adhesión á la desventurada patria que ama mas cuanto mayor es su infortunio. El hijo del Danubio no la abandona jamás sino para volver, y conserva intacto todo lo que le legaron sus antepasados; el traje, las costumbres, el idioma y especialmente su gran nombre de romano. Nobleza incontestable! Su lengua es enteramente latina; el laborioso génio de las legiones que llenaron el mundo con sus obras gigantescas, revive en esta gran colonia del imperio; el colono italiano se enlazó con la hija ó la hermana del Danubio, creó el primer elemento que domina en la Romania.

Los padecimientos inauditos de este pueblo, y los duros y bruscos cambios que han turbado su destino, han ahogado el manantial de su poesía, y todo su arte se reduce á suspiros y á melodías interesantes y de un encanto irresistible. Sus bailes son romanos y sus juegos los de la antigüedad: la Romania es un pueblo elegante, de una facundia fácil, y que se e presa admirablemente, no hallándose casi diferencia notable entre el lenguaje del aldeano y el del hombre de letras, y pudiéndose asegurar que no solamente no hay plebe, sino que la elegancia y la distinción se encuentran, mas que en las ciudades, en las campiñas.

Sus costumbres son moderadas, tal vez con exceso; la suavidad y ternura del corazón válaco, que nunca se queja y eternamente da gracias, se revelan en su lengua llena de diminutivos graciosos y amables, y son mas sensibles aun en sus actos y en su vida habitual. Se cometen muy pocos crímenes en Romania, y hace mucho tiempo que está allí abolida la pena de muerte; pero mientras estuvo vigente, jamás se pudo encontrar un verdugo en el pueblo, y era preciso llamar personas de otras naciones para desempeñar tan horrible ministerio.

Su amable hospitalidad acoge, busca y ampara al desconocido, y existe en muchas comarcas válacas la interesante costumbre de depositar al borde de las carreteras vasijas llenas de agua para los viajeros que puedan pasar por ellas. Entrad en sus cabañas una mujer agraciada sale á recibiros, hilando y saludándoos en su armonioso y antiguo lenguaje; todo lo abandona por serviros, y os acoge con tanta solicitud como una hija á su padre ó á su hermano despues de una larga ausencia. Corre á la fuente, y segun los antiguos usos, os ofrece opa nin-ceputa, agua pura que ninguna mano ha tocado. Despues que os habéis lavado las manos, os trae la tohalla que brilla con lentejuelas de oro y que mandó tejer para el día de su boda. Os ofrece cuanto tiene, su pan, su vino y los frutos que reservaba para un hijo ausente, pues el extranjero es mas que un hijo, es el enviado de Dios.

—Si mi marido estuviera en casa, os dirá, os enseñaría el camino, y sería vuestro guia; pero está muy lejos... está en la montaña.

Y si le preguntáis por qué está tan lejos, os responderá sin amargura:

—Oh! no os lo hubiera dicho... El propietario es muy tirano; no podemos pagarle, sino llevando á pacer nuestro ganado á las rocas, á los terrenos sin arado... Y además, vinieron los cosacos y nos robaron el heno; y las pobres vacas se han alimentado este invierno con cortezas de árbol... Han matado nuestros bueyes, y tenemos que uncirnos al arado para labrar los campos.

¡Dolorosa historia tantas veces renovada! Cambian de señores, pero nunca de miseria... Una espantosa barbarie pesa hace muchos siglos sobre el pueblo mas virtuoso y mas pacífico del mundo.

Hombres de todas naciones y de todas opiniones, leed la noble y herosa proclama de la revolucion de Valaquia en 1848. ¿Qué piden en ella? Un pedazo de tierra suficiente para su familia. En una comarca inculta aun en su mayor parte, se puede dar á todos sin despojar á nadie: esos inmensos prados que sorprenden al viajero con su increíble riqueza y con la variedad de un prodigioso manto de flores, son los únicos en Europa que recue dan la grandiosidad de los paisés vírgenes de América; y solo la barbarie de las guerras y el cálculo cruel de los tiranos han podido convertir en un desierto la Romania, inutilizando su suelo, aunque sin desaiantar la bondad maternal de la naturaleza.

(Concluirá.)

MISCELANEA DE LA GUERRA.

Impavidez de un cazador de Vincennes. En ocasion del sitio de Bomarsund trasladaron los periódicos ingleses á sus columnas una carta procedente de un soldado de la escuadra británica, que cooperó á la toma de dicha plaza, en la cual refiere entre otros el siguiente prodigio de serenidad de los cazadores franceses de Vincennes: «Uno de estos valien es, arrojándose con piés y manos por el suelo, consiguió llegar sano y salvo al pié del parapeto del fuerte principal, y postrado allí en tierra se mantuvo al abrigo de una grande piedra 16 horas. Durante este tiempo hizo 200 disparos y llegó á herir unos 150 rusos. Estos cazadores tienen una puntería tan certera que hieren el punto en blanco hasta á una distancia de 600 varas. La muerte ó la victoria. Una carta de París, escrita á la Independencia belga, refiere la siguiente anecdota relativa al mariscal Saint-Arnaud:

«El mariscal era un buen fisonomista, y no olvidaba á la persona á quien habia visto una vez. Por una casualidad le encontré una noche en el teatro de la Opera: hacia diez años que no le habia visto, y sin embargo, me conoció al momento. Acercóse á mí, y llevándose de un lado de la sala, me dijo despues de habernos saludado: —¿Es verdad que sois uno de los responsables de la Independencia?—Sí, mariscal.—Muy bien: pues entonces podreis prestarme un servicio. Ya se ha hablado de mí en dicho periódico dos ó tres veces en términos por cierto muy satisfactorios; pero no se deja de repetir, aunque sin mala intención, que estoy enfermo, y que no se sabe si mi salud me permitirá ir á Oriente. Rogad pues que no se ocupen mas de mí, y sobre todo que no hablen de mi salud.—Así lo haré, mariscal.—Me encontráis muy cambiado, ¿no es verdad?—Sí... no... un poco... contesté yo vacilando; desde 1844... ¡Oh!... eso no importa: un secreto presentimiento me dice que aun me quedan algunos meses de vida. De todos modos, mejor quiero

reventar (palabras testuales) en el campo de batalla, que no morir en mi lecho. Estrechóme la mano, y se alejó.»

Setiembre y las armas rusas. El mes de setiembre ha favorecido siempre las armas francesas en las luchas contra los rusos. Dígalo si no los hechos siguientes:

El 13 de setiembre de 1799, combate de Nuliskoffen contra los rusos.

El 2 de setiembre de 1799, toma de Piquerol, contra los rusos.

El 16 de setiembre de 1799, combate de Sossaus, contra los rusos.

El 19 de setiembre de 1799, batalla de Berghen contra los rusos.

El 25 de setiembre de 1799, batalla de Zurich, en que se hallaron los rusos.

El 7 de setiembre de 1812, batalla de Moskowa, contra los rusos.

El 14 de setiembre de 1812, entrada de los franceses en Moscou.

El 6 de setiembre de 1813, combate de Beida: Ney contra los rusos.

El 8 de setiembre de 1813, combate de Dolma: Napoleon contra los rusos.

El 30 de setiembre de 1806, combate de la garganta de Elciorich, Marmont contra los rusos y los montenegrinos.

El 20 de setiembre de 1854, gran batalla de Alma: Saint Arnaud contra los rusos.

En breve esperamos anunciar nuevas victorias de las armas francesas: contra las rusas, que aunque no sean alcanzadas en el mes de setiembre, no serán menos gloriosas.

Las plazas fuertes del imperio ruso. La Rusia posee relativamente á otros estados, y tomando en consideración sus vastos dominios, pocas plazas fuertes, y aun estas se hallaban antes de empezar la presente guerra en su mayor parte en estado bastante deplorable. Estas plazas en cuanto á su importancia fueron subdivididas en tres clases, como se verá en el cuadro siguiente:

DE PRIMERA CLASE.	DE SEGUNDA CLASE.	DE TERCERA CLASE.
San Petersburgo.	Narwa.	Neuschlot.
Cronstadt.	Nowodwinsk.	Jaugutzk.
Viborg.	Friedrichsham.	Schwarzholzk.
Sveaborg.	Ulandsk.	Arcsburg.
Revel.	Dunamunda.	Perno.
Riga.	Bender.	Sofia.
Dunaburg.	Tyraspol.	Kilia.
Bobruysk.	Smailof.	Perecop.
Kief.	Kinburn.	Fanagoria.
Sebastopol.	Enikalé.	Cáucaso.
Baku.	Astrakan.	Mozdok.
	Derbent.	Kislar.
	Orenburg.	Redut-Kalé.
	Omsk.	Orsk.
	Anapa.	San Pedro en la Siberia.
		Ust-Kamienohorsk.
		Irkutsk.
Total, 11.	Total, 15.	Total, 17.

En un todo, 50.

Que les entren moscas. La posicion tomada por los aliados en Balaklaba delante de Sebastopol en número de 80,000 hombres, se considera inespugnable, segun la opinion de los ingenieros, y solo un ejército de 200,000 bayonetas pudiera atacarla con alguna probabilidad de éxito; de manera que estan seguros. Mucho nos alegramos.

Así sea. Segun noticias recibidas en Marsella últimamente, refiriéndose á partes oficiales del general Canrobert, no hay motivo alguno de ansiedad por parte del Occidente respecto á la marcha de los sucesos de la Crimea, prometiéndose en breve el mariscal un glorioso resultado.

Canguelo moscovita. Parte de la guarnición de Sebastopol la componen los equipajes de los buques rusos echados á pique en la boca del puerto, á fin de inutilizar la entrada. Las escuadras aliadas en vista de que los marineros del Czar evaden el combate sobre las ondas del mar Negro, han decidido enviar contingentes de hombres voluntarios á los ejércitos, para que puedan medir en tierra sus fuerzas con el enemigo, ya que á este no le place el líquido elemento.

Que la hagan trotar. El ejército aliado ha recibido grandes refuerzos de caballería.

Cosas de los ingleses. Al tomar posesion de una bateria rusa varias tropas francesas en la batalla de Alma, se encontraron una inscripción hecha con yeso sobre los cañones que decia: «Pertenece á los granaderos de la guardia inglesa.» ¡Si tendrán el ma los hijos de Jhon Bull!

Segue la estadística funebre. El ejército inglés ha perdido en la batalla de Alma 95 bravos oficiales. El número de rusos muertos en tan sangrienta jornada asciende á 3,000 y á 7,000 el de los heridos.

Divisiones militares en Austria.

Cabo. Una estrella de estambre á cada lado del cuello.

Sargento segundo. Dos estrellas de estambre á cada lado del cuello.

Sargento primero. Tres estrellas de estambre á cada lado del cuello.

Subteniente. Una estrella de oro ó plata á cada lado del cuello.

Teniente. Dos estrellas de oro ó plata á cada lado del cuello.

Capitan primero. Tres estrellas de oro ó plata á cada lado del cuello.

Comandante. Galon ancho en el cuello y estrella de subteniente.

Teniente coronel. Galon ancho en el cuello y dos estrellas de teniente.

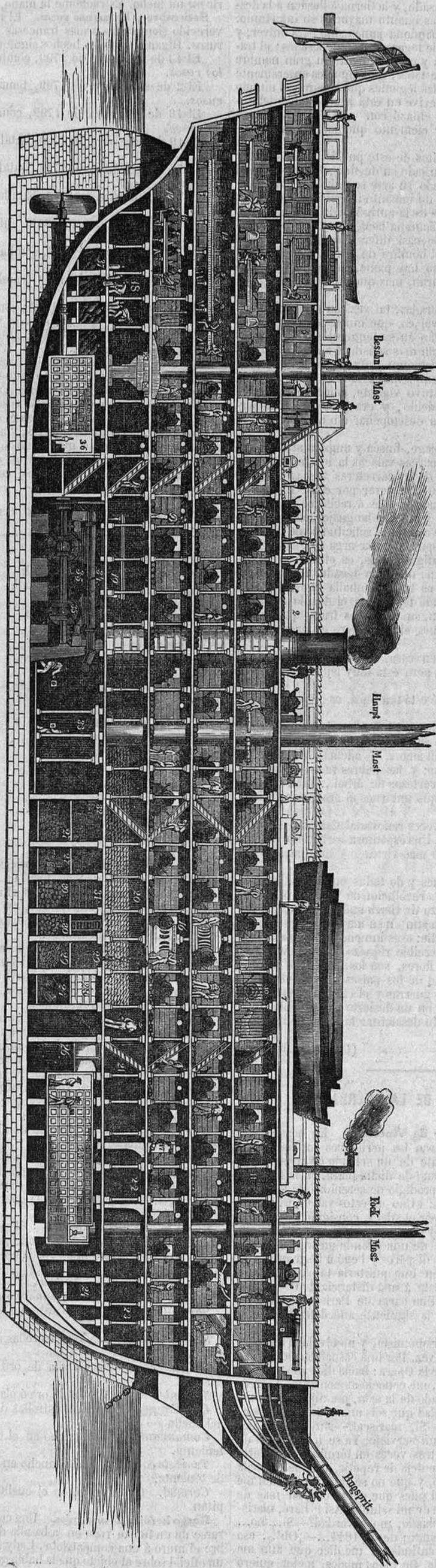
Coronel. Galon ancho en el cuello y tres estrellas de capitán.

Rasgo heroico de una miss. Una columna inglesa, al apoderarse de un fuerte ruso en la batalla de Alma, se encontró sobre el muro á una compatriota, Lady Moor; é interrogada por un oficial sobre el objeto que la habia guiado á aquella fortaleza,

**Explicacion de los numeritos.** 1 Cubierta de popa.—2 Cubierta del medio.—3 La bitocera.—4 Rueda del timon.—5 Secretaría.—6 Cámara del capitán.—7 Pasamanos.—8 Castillo de proa.—9 Cámara del almirante.—10 Cuadras para los ganados.—11 Cocina.—12 Cuerpo de guardia.—13 Cámara del comandante.—14 Cámara del comodante.—15 El timon.—16 Cabrestantes.—17 Bitas.—18 Cuarto de reparacion de viveres.—19 Cuerpo de guardia posterior.—20 Almacén de velas y cordaje.—21 Cuerpo de guardia anterior.—22 Cámaras de oficiales.—23 Repuestos de carpintería y de efectos del contramaestre.—24 Repuestos del comandante.—25 Polvorin de la parte anterior.—26 Tonel de agua.—27 Depósito de carnes saladas.—28 Depósito de menestras.—29 Cablos de hierro.—30 Balero.—31 Bombas.—32 Bodega de vinos y aguardientes.—33 Caldera de agua.—34 Depósito de carbon.—35 Cilindros de la máquina.—36 Polvorin de la parte posterior.—37 Almacén de pan.

**Dimensiones del buque, su armamento y tripulacion.** Longitud máxima 278 pies y seis pulgadas. Longitud entre las partes verticales 240 pies y seis pulgadas. Anchura máxima 60 pies. Profundidad de la quilla desde la quilla hasta el coronamiento 65 pies. Capacidad en toneladas 5,759. Peso total completamente apesado y tripulado 3,771 toneladas ó 143,420 quintales. Calado 29 pies. El castillo de proa tiene ocho cañones de á 52 y uno de á 63 montado sobre ajuste giratorio. El alzaraz tiene 16 carroñados de á 32. La cubierta principal 36 de las mismas. La cubierta media 36 de las mismas. La cubierta baja 34 cañones de á 68. Total 151 cañones, pero hay sitio para 140. La fuerza de la máquina ascende á 800 caballos. La tripulacion consta de 1,100 hombres en un todo.

PERFIL LONGITUDINAL DE UN NAVIO DE LINEA INGLÉS DE PRIMERA CLASE CON HELICE.



replicó con varonil acento: «El entusiasmo bélico me condujo á la guerra; en vuestras filas fuera un cobarde, entre los rusos he sido una heroína.» En efecto, todos habian abandonado el fuerte en vergonzosa fuga excepto la singular Lady.

**Ceremonia religiosa.**—Hace algun tiempo que el emperador de los franceses en su piadosa solicitud hácia los bravos marineros que sirven en la escuadra del mar Negro, encargó al ministro de Marina que remitiese en su nombre al vicealmirante Hamelin un cuadro al óleo representando á la virgen María, patrona de los marineros, con objeto de que fuese colocado á bordo del navío almirante *Villa de Paris*.

Evacuado este encargo por el ministro, recibió posteriormente una comunicacion del vicealmirante concebida en estos términos.

«Por el vapor-correo de Marsella he recibido el cuadro de la Santísima Virgen, cuya remesa se sirvió V. E. anunciarme por su despacho de 23 de febrero último.

»Ruego á V. E. se sirva constituirse cerca de S. M. el emperador en intérprete de los sentimientos de gratitud que animan por tan señalado obsequio al personal de la flota que sirve á mis órdenes.

»La inauguracion tuvo lugar de una manera solemne ayer domingo 19 de mayo á la hora de la misa y despues de la inspeccion ordinaria.

»El estado mayor y un destacamento de cada buque se hallaban á bordo de la *Villa de Paris*: Antes de la misa, M. Creps, capellan del vicealmirante, acompañado de todos los capellanes de la escuadra, bendijo el cuadro. Siguiéron los rezos de costumbre, y en seguida M. Creps recomendó á su auditorio la mas ferviente devocion á la imagen de la Virgen, en un discurso lleno de elocuencia y de ternura.

»Despues de la alocucion, los capellanes y el sacerdote que oficiaba se pusieron de rodillas y entonaron el himno de los marinos, *Ave maris stella*.

»Al concluir la misa cantaron tambien el *Domine salvum fac imperatorem*.

»Así terminó esta ceremonia religiosa cuyo recuerdo será imperecedero en el corazón de nuestros marinos.»

**Falsificacion.** Se ha descubierto en Rusia que una cuadrilla de judíos prusianos estaban dedicados á falsificar y circular papel moneda del país. El papel circulante es ya muchísimo y admirablemente falsificado, de manera que esta complicacion junta á las muchas que ya hay, hacen vacilar el crédito ruso.

**Buen bocado.** Se calcula en 20 millones de libras esterlinas todo cuanto existe en Sebastopol. Las fortificaciones costaron siete millones de libras.

**La cirugía militar en el ejército ruso.** En una carta escrita del Báltico despues de la toma de Bomarsund, dícese que los rusos tenían sus hospitales muy limpios y bien ventilados con laboratorios y boticas bien provistos de todos los recursos. Entre las sustancias medicinales encuéntrase muchas sales mercuriales, el ácido hydrocnyánico, el colodion, muchos frascos de cloroformo, etc.—En el principal hospital habia una grande librería, siendo el mayor número de los libros escritos en idioma ruso, alemán y latín; y entre ellos algunas traducciones de los primeros autores franceses, ingleses, etc.—Los instrumentos eran todos muy gruesos y pesados; los cuchillos corvos y poco afilados, y de los instrumentos modernos solo existia una caja de ventosas.—Lo mas notable es la práctica seguida por los médicos rusos que recurren á la amputacion inmediata en todos los casos graves de heridas de estremidades y algunos amputados existian en los hospitales teniendo los muñones casi cicatrizados.

**Progreso.** Un industrial francés acaba de poner en práctica un nuevo sistema de barracas propias para campaña.—Por este método cada soldado puede llevar su mochila ó su alojamiento que en un momento arma ó desarma.—El ensayo fué hecho en el palacio de las Tullerías frente á la escala que conduce al aposento imperial.

**El Czar y la imprenta de Londres.**—Es generalmente sabido que existen en Londres varios agentes rusos, y que uno de sus deberes es examinar cuidadosamente todos los periódicos y transmitir á San Petersburgo al momento las noticias importantes.—Una comunicacion telegráfica entre Londres y San Petersburgo lleva ocho horas; de forma que á las tres de la tarde del día que salen los periódicos sabe el Czar lo que contienen.

**Asombrosa actividad.** Cuando los jefes de la escuadra anglofrancesa vieron cegada la boca del puerto de Sebastopol con los navíos rusos que al efecto fueron echados á pique, acordaron penetrar en el puerto por los canales que dejaban las obras



Una familia tártara.

muertas de dichos barcos. Semejante tentativa, atrevida por demás, fué rechazada por el mariscal Saint-Arnaud, y habiéndoles dicho que no consentiría que se espusieran las escuadras á tan peligrosa operacion si antes no volaban los buques pontones, resolvieron pedir á Inglaterra un aparato para este fin, y es tal la prodigiosa actividad con que lo han comprendido, inventado, combinado y construido, que segun nuestras noticias la máquina de que se ha hecho mencion está en el mar Negro. ¡Cuánta gloria cabe á los maquinistas del almirantazgo inglés!

**Dos soles en Sebastopol.** Con sorpresa estan contemplando las tropas del Czar, desde que los aliados pusieron sitio á la plaza, la duplicacion del astro del dia. Algunos no han salido aun del estupor que la novedad les causara, otros se hacen cruces atribuyéndolo á milagro, hechicería y otras sandeces, y por fin los mas espertos aseguran que el rey de la luz ha tenido un vástago de su celebrado matrimonio con la reina de la noche; mas nosotros, prescindiendo de tan ridiculas versiones, vamos á revelar á nuestros lectores el origen de ese portentoso. Lord Raglan tiene colocada la tienda de campaña detrás de una loma que mira á Sebastopol, cuyo sitio se halla á cubierto de los fuegos de la plaza, y con el objeto de observar cómodamente desde la tienda el campo enemigo le ha ocurrido al británico general el ingenioso pensamiento de colocar á cierta altura en que se domina la cúspide del monte, un grande espejo en el que se retratan perfectamente todas las posiciones de los rusos y hasta la de sus propio soldados. Desde que amanece, el espejo refleja sobre Sebastopol los rayos solares, y hé aquí explicado el prodigio que tanto efecto ha producido entre los moscovitas. Bien estábamos sin vernos en aquel espejo.

**Ejemplar castigo.** Quince turcos que entraron en una alquería de la Crimea asesinando á sus dueños, á sus inocentes hijos, y cometiendo los mas repugnantes actos de pillaje, han sido ahorcados de órden de lord Raglan, y espuestos sus cuerpos en el sitio en que se cometió tan atroz delito para escarmiento y ejemplo de los demás.



# AZARES DE UN POLLO QUE MUERE POLKANDO.

POLKA MUY FILOSÓFICA:

MÚSICA

DE F. A. BARBIERI.

POLKA.

El pollo baila polka intima.

8.<sup>a</sup> *loco* TRIO.

*F.* *Ped* Mas intima aun.

8.<sup>a</sup> *FF* Un esfuer- zo sobrenatural en la polleria.

8.<sup>a</sup> *pp* Angustia del pollo. *F. D. C.*

CODA... *p.*

*F.* *p.*

8.<sup>a</sup> *loco* *mas lento* *pp.* Estira el ala *PPP.* *morendo* *PPPP* *F.* *FIN.*

!!!MURIÓ EL POLLO!!!



**COSTUMBRES Y USOS DE LA BAJA-BRETAÑA.**

(Conclusion.)

Sucede sin embargo con frecuencia, que á pesar de las novenas, el enfermo empeora. Entonces se busca un sacerdote, porque el paisano breton tiene siempre gran confianza en este médico de las almas. Austero y duro para con los demás, como para consigo mismo, no le inspiran compasion. Algunas veces los sufrimientos del cuerpo; pero nada perdona para la salvacion del alma. Muchas familias sentirán gastar un escudo en hacer que venga un médico, y se arruinarán con gusto mandando decir misas por el difunto.

La vigilia funeraria junto al lecho de un cadáver ofrece tambien en la baja Bretaña usos que en vano se buscarian en otra parte.

Así como hay un *basu-alen* para las bodas, y un *rimador* para las fiestas alegres, hay tambien un *paterer* (rezador) para que ore junto al féretro. Este rezador es tambien un poeta, un improvisador. Sabe apropiiar las antiguas oraciones rimadas al carácter y la posicion del difunto. En estas lúgubres poesias, á las que se presta particularmente el idioma breton, hay algunas veces imágenes atrevidas y estrañas. Hasta se hace muchas veces que hable el cadáver, y que del fondo de su ataud dirija á los vivos gritos de dolor y recomendaciones austeras. «Jesús (1), dice una de estas plegarias, es quien me ha trasportado para que os despertéis de vuestro sueño: unid vuestras plegarias á las de las almas.

«Orad parientes, orad amigos, porque los hijos no lo hacen. Orad, caros amigos, porque los hijos son muy ingratos.

«Una mortaja blanca, cinco tablas, una almohada de paja bajo la cabeza, cinco pies de tierra por encima, hé aqui los bienes de este mundo.

«Quizás vuestro padre ó vuestra madre, quizás vuestro hermano ó vuestra hermana arden en el purgatorio!

«Allí hincados de rodillas, llamas por arriba, llamas por abajo, gritan hácia vosotros: ¡orad! ¡orad!»

El efecto de estas poesias dichas en presencia de un féretro con una voz solemne y triste, que es un medio entre el canto y la declamacion, es extraordinario. Son lágrimas, sollozos, gemidos sofocados. Pero apenas ha caido la tierra sobre el ataud, vereis reaparecer la indiferencia del breton con su aficion á las emociones alegres. Lo mismo los entierros que los bautismos y las bodas, son causa de banquetes ea que la familia del muerto agotará con frecuencia los recursos de un año en superfluas suntuosidades. La embriaguez hace olvidar en estas ocasiones el duelo de la mañana y la prevision del porvenir. Pero este es el uso, y solo la Bretaña se somete á sus exigencias.

Como todos los pueblos de imaginacion viva, el breton es crédulo y supersticioso; cree en la magia, en las apariciones, en los signos precursivos, en la virtud misteriosa de los números: cree en Dios y tiene mas confianza en los santos: teme los sortilegios, el mal de ojo, y siempre que la muerte arrebata á un joven lleno de vida y de salud, generalmente se supone alguna intervencion misteriosa. Unas veces es una amante celosa que se venga de un infiel, haciéndole tomar un *lousou*: otras es la muerte el terrible resultado de una misa dicha á San Ives de Verdad. Cuando surge una dificultad entre dos paisanos, en vez de recurrir á la justicia que hace aguardar largo tiempo sus dispendiosos decretos, hacen decir una misa en la capilla de San Ives, patron de los abogados, pagándola mancomunadamente. Durante el año, el que no tiene razon cae inevitablemente enfermo, y muere si se empeña en no desistir de sus injustas pretensiones. Esta costumbre, que recuerda los juicios de Dios en la edad media, sigue todavia en algunos cantones del pais de Treguier. Pero la causa á que se atribuyen ordinariamente las muertes repentinas imprevistas fuera del orden natural, si puede decirse así, es el encuentro con el carro de la muerte. (*Karriquel an aucon*). No se sobrevive mucho tiempo á esta desgracia; ni encontrareis tampoco uno que afirme que ha sido testigo de la vision espantosa; dirá el que mas, que la ha oido pasar con grande estrépito por una encrucijada, y que la ha visto cruzar á través de un claro. Encontrareis tambien pocos viejos, pocos narradores de veladas, que no esten prontos en caso de necesidad á hacerlos de ella una descripcion completa y detallada. Entre las doce y la una de la noche, particularmente los sábados, es cuando aparece el cortejo infernal en las encrucijadas desiertas, al pié de alguna cruz de granito. Es horroroso verla y espantoso oirla. Se abre la marcha con un carro arrastrado por una vaca enflaquecida, cuya impetuosa carrera agujonea una bruja desmelenada. Las ruedas chillonas de este carro hacen brotar millares de centellas del fondo de los cenagosos carriles. Ningun obstáculo detiene su precipitada carrera. De él se eleva una mezcla horrosa de lamentos y rechinar de dientes, que se confunden con el ruido del rayo y los redoblados estrépitos de la tempestad; porque aunque el carro parezca vacío, está pesadamente cargado, y contiene las almas malditas de todos los que han muerto durante la semana sin que se hubiesen reconciliado con la religion. Despues del carro vienen los demonios empujándole por detrás con risas feroces, con gritos inauditos, que parecen salidos del infierno: despues vienen las *lavanderas de la noche* llevando los sudarios sobre las espaldas.—Estas eran las doncellas locas de su tiempo, y en castigo de su vida disoluta han sido condenadas á que vayan á lavar todas las noches cerca de los vados solitarios la indelible mancha que ensucia su sudario. Desgraciado del viajero retrasado que pasa á una hora indebida por estos lugares terribles! La lavandera reclamará su ayuda para destilar el agua de su sudario. Si acepta, ella le envolverá los brazos en el sudario, y torciéndoselos en seguida con suma fuerza y rapidez, se los romperá sin piedad y le dejará tullido para el resto de sus dias. Y todavia es peor si se niega. La cólera de la lavandera es terrible, y mas de un imprudente ha pagado con su vida este encuentro.

Cierran esta marcha fúnebre los *Courriquets*, que son los menos temibles y los mas inofensivos de todos los espíritus familiares, y habitan en las cabañas y las granjas, durmiendo por el invierno sobre la piedra caliente del hogar, y por el es-

tió en las cuabras. Muéstranse en general de costumbres muy apacibles para criaturas de un origen tan dudoso. En efecto, sus principales maldades consisten en andar durante la noche las crines de los cabalios; en hacer chisporrotear los tizonos, y en estraviar á los jóvenes que regresan de la velada disfrazados de fuegos fatuos. Estos pequeños duendes tienen la voz aguda y penetrante como la del grillo, y llevan enormes sombreros redondos que les cubren casi por entero. Hay siempre alguno en cada granja, y á veces son innumerables. Siguen el cortejo á grandes zancadas, y su muchumbre es tal, que una hora despues que ha pasado el carro, se ve todavia bullir en las encrucijadas un enjambre mofador y rápido como si fuese llevado por un huracan.

Nos hubiera sido fácil extender este rápido bosquejo de las costumbres de la Bretaña contemporánea; pero hemos querido limitarnos á los rasgos principales, á lo que nos ha parecido mas pintoresco entre los usos de esta antigua provincia. Nos hemos esforzado en representarla, no tanto segun lo que hemos leído, como segun lo que hemos observado. Quizás si hubiésemos dado mas libre curso á nuestra imaginacion, hubiésemos con-eguido interesar mas á nuestros lectores; pero hemos preferido ser veridicos, y hacer un trozo de historia, y no un trozo de fantástica novela.

Hemos evitado pues las repeticiones eternas, esos sonoros lugares comunes que tanto adornan el estilo, para referir sencillamente las cosas sencillas en sí mismas, y que solo nos parecen estrañas porque contrastan con nuestra civilizacion mas avanzada. Bastantes otros habrá que canten el bello cielo de un pais donde llueve de cada cinco dias tres; el clima riguroso de estas ásperas riberas, donde florece el mirto al lado de la higuera cargada de sazonados y sabrosos frutos. Encontrareis además brezos floridos, cabos ó peñascos llenos de dientes; piedras druídicas, bellas catedrales; claustros ruinosos, viejos miradores desplomándose. Nosotros hemos anunciado la intencion de dar á conocer algunos usos populares de la Bretaña: ¿habremos conseguido interesar con ellos un momento al lector?

R. F. M.

**LOS AMIGOS.**

De todas las plagas de hoy dia, que no son pocas, incluidas en ellas la de ministros y la de contribuciones extraordinarias, no hay ninguna tan insufrible, tan insoportable, tan cócora, como la de los amigos. Ganar le dan á uno á veces de irse á vivir á un desierto por huir de esta clase tan numerosa casi como la de cesantes y viudas. ¿Y quién es el que en estos tiempos se libra de semejante epidemia?... Para el cólera, para el tifus, para las pulmonías, existen preservativos mas ó menos eficaces; para los amigos no hay siquiera uno.

Y díganme Vds. si no: ¿qué se hace con el amigo de la infancia que le tutea á uno y le aprecia necesariamente, que le pide algunas veces el frac para ir á un baile, y que se le devuelve con dos botones de menos y tres manchas de mas?... ¿Qué con el amigo de confianza que se cuele de rondon en el cuarto de uno, y le lee las cartas de su querida, y le registra los cajones de su escritorio, y le llevamos libros y los periódicos para no volvérselos jamás?...

Otro de los amigos mas incómodos, mas imprudentes y mas indigestos, es el amigo anciano: este le ha visto á uno nacer, le ha dado la pañilla, y le regaló de chiquitito un chupador para la denticion y un cuarteron de confites el dia que le salió el primer diente; su edad, su cariño, la antigüedad de las relaciones, pues como él dice, *me conoció desde el vientre de mi madre*, le autorizan para todo. Unas veces cuando voy por la calle me tira de las narices con la mayor franqueza, llamándome bribonzuelo. Otras, y cuando estoy delante de la que amo, comienza á narrar mis gracias y travesuras infantiles, que me hacen salir los colores á la cara. Luego refiere que á los tres años ya andaba yo solito, y que á los diez ya leia de corrido, y conforme va avanzando en mi edad van creciendo tambien mis tribulaciones, porque cuenta que á los quince años adelgacé yo extraordinariamente, y que á los diez y seis ya me afeitaba con las tijeras. Pero cuando acaba de remachar el clavo es al decir que ya estoy comprometido para casarme con su hija; que mi madre me lo exigió al morir, y que yo se lo juré llorando. Poco me falta entonces para llorar tambien, porque mi buen amigo antiguo ha descompuesto enteramente mis planes, pues al escuchar esta última parte de la narracion, que oia al principio bostezando mi amada, se pone de mil colores, balbucea algunas palabras inconexas, y en seguida se desmaya y accidenta. Entonces es cuando yo deseo que mi amigo no me abandone, y entonces es precisamente cuando me deja, porque va á hacer por sí mismo una tisana ó antitérica. Y mientras mi adorada descarga sobre mí una tempestad de insultos y denuestos, y me llama seductor y Lovelace, y engañador de doncellas, concluyendo tan tiernas reconpciones con decirme que no me vuelva á presentar en su casa. Despues de esto me es preciso escuchar los sermones de mi mentor. ¿Cómo qué, teniendo empuñada su palabra, pensar en otra mujer, y ser capaz de engañarla?... Un muchacho educado con tanto recogimiento, y que sabia de memoria todo el Fleuril... ¡Ay!... Si levantara tu madre la cabeza!...—Por último, me falta la paciencia, y le digo que no pienso en casarme porque su hija es tonta y jorobada, y porque pienso permanecer soltero aun mucho tiempo. Con esto creo haberme desembarazado de él para siempre; pero al otro dia, y cuando estoy en la cama, viene á verme y á reconciliarse conmigo, y á decirme que no puede vivir sin mí... ¡Dios mio!... ¡Dios mio!... ¿Conque no podré librarme de este hombre?...

Despues de este debo citar al amigo que pide consejos.—¿Qué le parece á Vd. que me haga, un frac ó una levita?... Lo que á Vd. le guste mas... Es que yo aprecio mucho su opinion, y quisiera... porque como Vd. es tan elegante... Aconsejeme lo que debo hacer en el particular, y acompañeme á casa de Borrel. Por el camino le contaré á Vd. mis relaciones amorosas con Julia, y me dirá Vd. si debo tronar ó no, pues Vd. es muy formalito y me aconsejará bien... Ah!... Tambien me aconsejará Vd. si debo publicar esta composicion que hice esta mañana mientras me desayunaba... Y yo, infeliz de mí, que no tengo culpa ninguna de que él haga versos, soy sentenciado á escuchar un romance de mas de doscientos, teniéndome que sonreír cuando él dice:—Esto es bueno... ¿Qué le parece á Vd. esta idea?...—¡Oh!... como de Vd... Y no miento al decirse, porque semejantes diálatas solo puede abortarlos su

delirante cabeza. Corramos un velo sobre las escenas que siguen despues: callemos los rodeos de que tengo que valerme para no insertar su composicion, para decirle sin que lo conozca que es mala.

Y despues de este necio vendrá otro mayor.—Amigo mio, me dice, y me taracea los dedos con los suyos secos y descarnados... cuánto le quiero á Vd!...—(profunda reverencia de mi parte.) Vd tan guapo, tan rollizo y tan *spirituel* como siempre... Precioso artículo el último que V. escribió. Hay en él, sin embargo, ciertas ideas con las que no estoy conforme... por ejemplo, Vd. dice que el amor es un sentimiento, y yo creo que es una pasion. Voy á probarle á Vd. lógica y filosóficamente este aserto.—Pero lo que sí me prueba á mi lógica y filosóficamente es que es tonto por naturaleza y gracia, que es incurable, y aun mas, que es atrevido... Luego interpreta mi silencio compasivo por conviccion, y prosigue perorando sin soltar mi mano que me aprieta sin misericordia, cuando esfuerza algun argumento, ó cuando pronuncia alguna frase campanuda, que es muy á menudo... Y yo lidio y trabajo en vano por desasirme, pues precisamente á aquella hora tengo una cita amorosa... Pasa el tiempo, rechino yo los dientes... mi amigo prosigue impaciente su relacion. Por último, bufando me separó de él con pretexto de ir á hablar á otro amigo... Pero ¡gran Dios!... de Scila he dado en Caribdis... Del amigo pesado he venido á dar en el amigo pedigueno.—Este me invita sus necesidades, su miseria, porque se casó á disgusto de su familia, y esta le dejó *per istam*; además es padre de tres chiquillos y no tiene con qué alimentarlos.—¿Tú recurro, me dice, porque como tienes tan buen corazon y eres tan generoso, tan caritativo.—Al llegar aquí se entenece y llora, y yo tengo que enjugar las lágrimas con un duro... Pero al echar á andar me sale al encuentro otro nuevo amigo que se viene hácia mí con los brazos abiertos... ¿Tú por Madrid?—Si nunca he salido de él!—Ya: pero como yo no he estado hace dos años... Abrázame y cuéntame: ¿qué hay de nuevo? ¿Se casó mi Emilia?... ¿Estudias aun para abogado?... Y así por el estilo me enjaretaba cien preguntas á cual mas heterogéneas y á las que no sé cómo responder.—¿Tú no habrás comido, eh?...—Pues hoy no te abandono... iremos á la fonda... luego al Prado, y pasaremos la noche en alguna timbiramba. ¿Qué te parece?...—Paralibrarme de este loco, es indispensable echarme en brazos de un tonto: bienaventurado yo, si es de los tontos que callan.

Nada diré ni del amigo que pide dinero prestado y no lo vuelve, ni tampoco á hablarle; nada del amigo de café; nada del amigo consejero ni del de sociedad que le prueba á uno su cariño, usurpándole el de la amada; mas terminaré dándole un aviso saludable, lectores míos: no ofrezcáis la casa á vuestros amigos cuando os caseis: con las lágrimas en los ojos os lo ruego.

**EL GRANDE INVIERNO.**

—Una palabra aun, señor... una sola palabra... antes de separaros; restituidme las pruebas de una debilidad que ya no existe en mí... ¡Oh, no...! restituidme mis cartas... pues vos las teneis.

Baugiron balbuceó:  
—No las tengo aquí.  
—Las necesito...  
—¿Que hacer? pensó Baugiron; todas estan en casa de Luisa, y ya no la verá mas.

—¿Vacilais...? ¿Os oponéis, señor?  
—¡Oh! no... pues bien!...  
—¡Pero hablad!  
—¡Id al arrabal del temple... Un barrio bajo...  
—Un sentimiento de vergüenza comprimía la respiracion del desventurado teniente. Repitió:  
—Un barrio bajo... Pero las personas que desean el aire... Entrad en la casa inmediata al antiguo convento de los Hospitalarios.

—¿Qué dice? murmuró Leonor.  
—Subid hasta las boardillas... Es muy alto... Pero las personas estudiosas desean el silencio... Alguna vez me retiré á ellas.

Leonor continuó mas y mas sorprendida.  
—Es la casa, pensó, en que me refugié no hace mucho, y era él.

Pedid la cámara de la señorita Luisa.  
—¡Luisa!... ¡B sta, señor, basta!

Y la hija del coronel Arnaldo, persuadida de que la casa que acababa de describirle Baugiron con una minuciosidad que probaba una frecuentacion íntima, era la misma en que habia sido recibida, se retiró lacerado su corazon, ultrajado el amor que habia inspiado al joven teniente... Esa Luisa... ¡Una rival!... ¡En el arrabal del Temple!

—Tambien celosa! dijo Baugiron; no sobreviviré á esta doble afrenta...

Corrió para salir, para ir á cometer algun acto de desesperacion... Pero le detuvo en el tránsito el coronel Arnaldo, de gran uniforme, seguido de Muller, de Rodolfo, de Holstein, de Pontigny y de otros muchos oficiales, diciéndole:  
—Esperad, señor... y vosotros oid la orden que recibo del ministro de la Guerra.

El coronel leyó en medio del silencio:  
«El señor coronel Arnaldo, el señor de Fontmartel, se ha fugado.

Rodolfo y todos sus camaradas repitieron:  
—¡Fugado!  
Pontigny, sin ser oido, murmuró: ¿es posible?  
El coronel continuó leyendo:  
«Y uno de vuestros oficiales ha favorecido su fuga, como lo ha declarado el centinela.»

La reflexion de Pontigny fué esta: ¡estoy vendido! ¡estoy perdido!

Baugiron prestaba la mayor atencion á la lectura de esta carta, cuyas últimas líneas decian:  
«No necesito, señor coronel, trazaros la línea de vuestros deberes, si conseguis descubrir al culpable.»  
—El culpable soy yo, dijo Baugiron.  
—¿Vos? exclamó el coronel.  
—¿Qué dice?—preguntó Pontigny.  
—Sí, soy yo. Habiendo sabido anoche que la casa del asentista

(1). Sacamos de la Revista de Bretaña la traduccion de esta plegaria esparcida por todos los cantones.

general de granos debía ser atacada por el pueblo, me presenté muy luego al señor de Fontmartel para defenderle...

Pontigny preguntó aun en el vértigo de su sorpresa: —¿Por qué profiere esta mentira? Baugiron con una voz igual y firme continuó: —No me preguntéis la causa de este sacrificio... Estaba pues en su casa esta mañana en el momento del tumulto, cuando me creíais ausente divirtiéndome, señores... Y cuando M. de Fontmartel fué detenido y preso por vosotros en su alojamiento, una hora despues mandé al centinela colocado en la puerta del jardín que le dejase pasar...

—Señor de Pontigny, preguntó el coronel á este oficial, ¿habeis dado orden de no dejar salir á nadie? —Indudablemente... pero...

Evitando á Pontigny la molestia de responder, Baugiron dijo al coronel: —Había sido la consigna dada por M. de Pontigny, y fui á retirarla en su nombre.

Pontigny se volvía loco por no comprender con qué designio esponía Baugiron todas estas mentiras. El coronel Arnoldo terminó esta escena como debía terminar, y dijo:

—El crimen está probado; el criminal reconocido. En virtud de las capitulaciones de los trece cantones con la Francia, gozando del derecho de constituirnos en tribunal criminal y de llevar á efecto nuestras propias sentencias, decimos que Eduardo, conde de Baugiron, teniente en las guardias suizas, se presentará inmediatamente ante un consejo de guerra, formado de los oficiales que se hallan presentes, y que su sentencia se ejecutará en el acto.

El grito interior de Baugiron, despues que el coronel cesó de hablar, fué: ¡gracias, Dios mio!... No soy un ladrón; seré fusilado, y mi secreto bajará conmigo á la tumba.

—¿Qué hacer, dijo Pontigny, en este terrible momento?

—Decidme, señor, os suplico, dijo Baugiron al primero, ¿por qué queréis defenderme?

—¿Y vos, señor, por qué queréis ocupar el lugar de otro?

—¿Cómo de otro?

—¿Lo dudáis?



—Y mucho, señor de Pontigny.

—Vos, señor de Baugiron, no habeis dejado escapar á Fontmartel.

—¡Voto á! ¡á fé mia mi posicion es singular! Cuando no he robado una caja de polvo, se me acusa de haberla robado, y vos mas que cualquiera otro; y cuando confieso que he facilitado la fuga de un criminal, se niega.

—Siempre lo negaré.

—¿Y con qué derecho, señor?

—Es mi deber, señor de Baugiron.

—Con mucho interés me defendeis, señor; no os quiero por defensor.

—¿Y dónde está la cartera que M. de Fontmartel os entregó y que va á reclamar el coronel?

—¿Esa cartera?

—Sí, esa cartera....



—No lo sé.... Es verdad que en este momento no puedo... pero...

Pontigny sacó la cartera.

—Vedla.

Baugiron quedó trastornado.

—¿Es posible?... ¿Pero cómo...

—Tengo esta cartera, señor de Baugiron, porque yo, yo solo, proporcioné la fuga á M. Fontmartel.

—¿Vos, señor de Pontigny!

—Yo mismo; pero oidme.

Pontigny replicó:

—Sin dar mi nombre, el centinela por salvar su vida entregó mi secreto. Por lo tanto yo debo ser juzgado.

La conclusion fué un porrazo en la cabeza de Baugiron.

—Por favor, exclamó, dejadme siempre pasar por el verdadero criminal, por el autor de esta evasión.

—No lo penseis, señor de Baugiron.

—No obstante, ¡por favor!

Pontigny interrumpió al joven teniente.

—Sería un rasgo muy digno de un soldado. ¡Muerto vos! ya no me atrevería á mirar cara á cara al hombre que se hubiese librado del patíbulo por otra persona que por mí. Sí; y ese hombre es M. de Fontmartel, que salvó en otro tiempo á mi padre de la deshonra de una bancarota, y á quien el pueblo calumnia porque no es criminal.

Baugiron no cesaba de decir: ¡Oh Dios mio! ¡Dios mio!... ¡cuando yo creia tambien ser fusilado!...

—Oidme, señor de Baugiron; la hija de nuestro coronel no puede ser ya para mí, cuya suerte no es dudosa, ni para vos que acabais de contraer un borron que es mas difícil aun lavar que librarse de la muerte.

—Capitan, mi inocencia....

—¡Oh! vuestra inocencia.... es hermana de la mia....

—¡Os lo juro!...

—No os creería; no jureis. Si sois inocente, ¿por qué queréis morir?

—Es verdad.... pero....

—Pero, ¿qué podreis decirme? Meditad; ni una palabra mas; pero una accion que os merecerá mi reconocimiento....



—Vuestro reconocimiento! ¿Y qué puedo yo...

—No pido esta accion ni al rival ni al hombre, sino al soldado.

—Ya os oigo.

Pontigny pasó la mano sobre su frente inflamada.

—Al momento, replicó, vais á salir.

—¿Sí?...

—Sereis libre....

—¡Libre!... Bien...

—Prestadme el servicio que os exijo; dispondreis despues de vuestra vida como queráis.

Pontigny exhaló un suspiro, y enmudeció un momento.

Baugiron le miraba con asombro; esperó que pudiese responder.

Pontigny prosigió así:

—En el momento de pasar el arma á la izquierda se siente que no siempre se ha sido justo en este mundo: en pocas palabras, teniente, amé en Ginebra hace tres años á una joven que despues dejé... vilmente abandonada....

—¿En Ginebra decís?

—Sí... en Ginebra; mi memoria no me engaña.

—¿Y qué ha sido de esa joven?

—Era sin embargo buena... tan buena que jamás quiso decir á su hermano, un valiente oficial que no hubiese dejado....

¿comprendeis, teniente?... ¿Pero qué teneis?

—Nada... respondió Baugiron buscando un apoyo á su alrededor... y dirigiendo una mirada penetrante sobre el capitan Pontigny... este continuó:

—Sí, era tan buena, que jamás quiso decirle mi nombre ni mi posicion... ¿pero qué teneis...?

—Nada os oigo... id siempre... Capitan, id siempre... ¡pero id!...

(Continuará.)



El coronel antes de retirarse dijo á Baugiron:

—Solo os falta elegir un defensor.

—No lo quiero, replicó enérgicamente Baugiron.

—Necesitais uno. ¿Quién de vosotros, señores, lo defenderá?

—Pontigny exclamó:

—¡Yo!

—¡Vos! preguntó Baugiron.

Ahora, dijo el coronel tendiendo la mano al teniente criminal, restituídmela la cartera.

—¿La cartera?... ¿Qué cartera?...

—Vedlo confundido, dijo Pontigny.

El coronel Arnoldo replicó:

Desde el momento en que el criminal se acusa á sí mismo, esta nota confidencial no tiene ya objeto, y puedo leerlosla, señores. El coronel leyó: «Prevengo secretamente al coronel Arnoldo que el oficial culpable de la evasión de M. de Fontmartel tiene en su poder la cartera de ese asentista general, que se le confió, no habiéndose atrevido á arrebatarse valores tan considerables.»

—¿Pues bien! ¿Y esa cartera? preguntó segunda vez con un tono de autoridad el coronel á Baugiron.

—¿Pues bien! esa cartera, balbuceó el teniente... yo la tengo... aquí está... y véase por qué no he querido dejarme visitar desde luego... Comprendeis ahora mi oposicion... ya se os ha explicado.

—Entregádmela esa cartera.

—No la entregaré mas que á mis jueces... ¡Oh! cómo maldecía Baugiron cordialmente esta cartera!

—En este caso me la entregareis muy luego, le dijo el coronel, porque debo presidir á vuestros jueces. A sesion, señores! seguidme.

Pontigny no se separó. Los dos enemigos se hallaron frente á frente.